Año XVIII. Núm. 2251 — Buenos Aires, Domingo 31 de Mayo de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 cent.

Redacción y Administración:
Calle CANGALLO Número 2559
U. Telef. 4101, Mitre
Cheques y giros a nombre de B.V. Mansilla

LA PROTESTA

Suscripción mensual:
En toda la república $ 1.50
En el exterior, oro " 0.50

EL INDIVIDUALISMO

(8)

Por MARC PIERROT

La educación y la propaganda

Para que el altruísmo sea una realidad, es preciso tener conocimiento de los sufrimientos de los demás. No basta vivir en medio del sufrimiento para comprenderlo y sentir indignación. El que acepta tal o cual condición de vida esclava, no puede indignarse de verla impuesta a otro. Por ejemplo, el que se priva de toda expansión, que trabaja sin sosiego con la vanidad de no ser un flojo y con la esperanza de poner algunos sueldos aparte, éste jamás pensará en dar apoyo a los que quieren el descanso dominical o la reducción de la jornada del trabajo, sino por el contrario, les despreciará como inútiles.

Para sentir las privaciones que padecen los demás, es necesario comprender las necesidades de la vida de un individuo y las de una familia.

Desde remotos tiempos, las necesidades varían, en más o en menos, en cada ser.

Una vez un individualista mezquino, enclenque, que no hacía ningún trabajo manual y vivía soltero, afirmaba que uno podía vivir con un franco y medio por día; no se daba cuenta que un obrero metalúrgico necesita más dinero para vivir soltero y mucho más para vivir con toda una familia. He conocido personas que las necesidades sexuales que sienten son muy raras; pueden vanagloriarse de ser virtuosas en el sentido de la moral corriente o sea oficial.

Hay privaciones que se hacen sentir enseguida, como son la nutrición y el alojamiento; pero hay otras que no se hacen sentir tanto. No todos sienten la necesidad de variar de comida todos los días, la necesidad de un alojamiento ventilado, iluminado por el sol; la necesidad del descanso y del aire libre, etc. Y no obstante, estas necesidades de higiene son imperativas para la vida aglomerada, y sobre todo, para los trabajadores.

Pero ¿es preciso que el trabajador posea conocimientos enciclopédicos para emanciparse? ¿Acaso necesita la experiencia de un Toricelli o de conocer los principios de Arquímides, para tener derecho a vivir mejor y rebelarse? Uno se rebela cuando el sufrimiento se hace intolerable.

Por otra parte, para tener la fuerza de indignarse ante los sufrimientos de los demás, precisa primeramente saberse indignar por sí mismo. Es necesario sentir su propio sufrimiento para reconocer el de otro. El que no tiene sufrimiento de su propia dignidad y no siente la necesidad de ser libre, éste no se indignará ante las vejaciones que sufre su vecino y ante las opresiones que él mismo acepta. Un modrego no se rebelará para defender a otro.

También hay que remarcar que el que no tiene fuerza moral, jamás tendrá la fuerza para dar curso a las reivindicaciones de orden material, aun que sienta las mismas privaciones físicas y la necesidad de vivir mejor como otro cualquiera. Sólo sabrá exclamar: todo lo más que hará será depositar dentro la urna electoral una papeleta de voto, con la esperanza de que un delegado protestará para él...

Los débiles no se rebelan. Sus recursos para escapar del sufrimiento, es el resignarse, adaptándose a la miseria. Arréglanse lo mejor que pueden a las condiciones en que se encuentran. Se acurrucan para sufrir menos.

Las religiones (Budismo y Cristianismo) predican el renunciamiento de los goces del mundo, como único medio de atender la felicidad en el otro mundo inconcebible. Preparan a la resignación, nunca a la rebeldía para sí mismo ni para otro.

Poco a poco, con estos cercenamientos se lleva a la vida vegetativa, a la indiferencia y a la muerte prematura. El suicidio es, sin duda, el único medio para escapar a todo riesgo del sufrimiento. Es un poco del razonamiento de «Criboulle» que por miedo de mojarse se echó dentro del río y se ahogó.

Por el contrario, la vida está siempre hacia un desarrollo más grande y dentro de goces siempre más extensos. La vida toda entera está dentro de las sensaciones.

Cierto, todo goce va acompañado de un riesgo de sufrimiento, y el sufrimiento es tanto más vivo cuando el goce es más intenso. ¿Pero acaso irá alguien el renunciamiento a los goces intelectuales, artísticos y morales, para ponerse al estado del bruto, por miedo de exponerse a una sensibilidad demasiado desarrollada?

«Todo elemento de placer se halla dentro del riesgo».

La moral anarquista se opone a la moral religiosa y, en vez de predicar el renunciamiento y el retiro, ama la vida, la lucha y el placer.

No tenemos el fastidio de la existencia humana; queremos vivir la vida íntegra, llena de aspiraciones. No participamos de estos pesimistas que reclaman la desaparición de la especie humana y abominan de la procreación porque continúa los sufrimientos. La debilidad, el desaliento y el pesimismo, sólo conducen a la inacción, al disgusto, a la aceptación de todas las servidumbres.

Debilitando a los individuos, predicando el renunciamiento y la humillación, las religiones conducen a un altruísmo impotente. Lo repito: no son los resignados que pueden rebelarse para los demás. El altruísmo, pues, necesita una verdadera fuerza; dicho de otro modo, no será uno verdaderamente bueno sino siendo fuerte. Y se es bueno cuando se tiene la potencia para indignarse y rebelarse por el bienestar de todos.

La propaganda anarquista combate los prejuicios, la ignorancia y la resignación; la ignorancia favorece a la resignación.

Para hacer la vida intolerable en los proletarios, la propaganda debe ocuparse de hacerles comprender claro las causas de sus sufrimientos, la explotación capitalista, los múltiples robos de que son víctimas, la salvaguardia estadista y las mentiras democráticas.

El apoyo mutuo, la asociación (sindicatos), la lucha misma (huelgas), el ejemplo de los más audaces, derrumban el espíritu de servidumbre y de resignación.

La resignación es contraria a la vida humana. Todo acaba con el tiempo. La rebeldía se despierta en cada generación nueva, por la fuerza exuberante de la juventud.

El sentido natural de la vida conduce a los hombres, no hacia el renunciamiento, sino hacia la dicha, hacia el placer bajo todas formas. Ninguna tiranía, ni religión, ni filosofía son bastante potentes para detener estas aspiraciones. La masa es una reserva de fuerzas inexpugnables que la propaganda debe esforzarse en hacerles deliberar. Esta propaganda debe dar a los individuos el valor de la confianza en sí mismos, esperar la emancipación de las aspiraciones que dependen de ellos mismos, de sus necesidades y sus sentimientos.

El apoyo mutuo releva el valor de los más abatidos. Los sufrientes se coalizan (sindicatos), levantan la frente se ponen en marcha; han aprendido la solidaridad dentro del sufrimiento. Se dan cuenta que la emancipación individual es imposible sin el esfuerzo de la mayoría. Sueñan un porvenir mejor; desean un comunismo que les proporcionará el bienestar material (1).

Y el bienestar material no basta. Además de la satisfacción de las necesidades de orden físico, los hombres exigen con más ardor la libertad moral (anarquismo).

La propaganda anarquista no tiene más que seguir sus impulsiones naturales. Sobre todo, debe libertar a la dignidad individual de los hábitos de obediencia y separar el idealismo de la mediocridad de la vida cotidiana y de las cuestiones de interés.

Este es su papel: en vez de entretener a las masas con ilusiones, debe atacar sus prejuicios. No somos demócratas que prometen la felicidad a la masa, a cambio de la obediencia y de la servidumbre; los cuales, en vez de educar a los individuos, les inculcan prejuicios dentro del principio electoral para el provecho de un partido.

No seremos libres hasta que todos deseen la libertad, hasta que una pasión revolucionaria hará enardecer a la masa, no para la supremacía de un partido, sino para la destrucción de todo poder.

Fin

(1) El comunismo es la concepción social que puede hacer posible el funcionamiento de la verdadera justicia y solidaridad; sin la práctica de esta concepción, el principio de justicia permanece en deseo abstracto y vago. (Malatesta).

En una sociedad individualista como la presente, las iniquidades reaparecen sin cesar, nuestra pueda derrumbar por un momento las iniquidades existentes. Pero esto no basta; es preciso que las iniquidades no puedan renacer y, en lugar de la vigente sociedad individualista se forme una sociedad comunista, fundada bajo el apoyo mutuo y la solidaridad, donde la propiedad sea de todos y no de unos cuantos.

Los socialistas imaginan una suerte de colectivismo de estado donde subsistiría una administración central con leyes y reglamentos, lo cual, como consecuencia, conservaría todos los abusos, las iniquidades y el parasitismo de la centralización y la autoridad.

Por el contrario se puede concebir una yuxtaposición de comunas o comunidades organizadas «diversamente» practicando entre ellas el libre cambio, por múltiples federaciones independientes, haciendo obras comunales.

Procesos por la Ley de Defensa Social

El día 26 del corriente fueron remitidos de Quilmes a La Plata y puestos a disposición del juez del crimen doctor Adolfo Cortes, los compañeros C. Macías, Angel Carril, Manuel García y Juan Félix López, procesados por supuesta infracción a la ley de Defensa Social, que la policía se encarga de interpretar a su capricho.

Después de la primera declaración, fué puesto en libertad Macías, porque no se encontró mérito a la acusación policial, según la cual, Macías se ocupaba en la fabricación de los explosivos que estallaron sin causar daño a nadie.

No cabe duda que los explosivos que han servido para causar alarma en el vecindario y llamar la atención de la jefatura de La Plata, ha sido un recurso del comisario para tener pretexto para indignarse y rebelarse por el bienestar de todos.

La propaganda anarquista combate los prejuicios, la ignorancia y la resignación; la ignorancia favorece a la resignación.

Para hacer la vida intolerable en los proletarios, la propaganda debe ocuparse de hacerles comprender claro las causas de sus sufrimientos, la explotación capitalista, los múltiples robos de que son víctimas, la salvaguardia estadista y las mentiras democráticas.

El apoyo mutuo, la asociación (sindicatos), la lucha misma (huelgas), el ejemplo de los más audaces, derrumban el espíritu de servidumbre y de resignación.

La resignación es contraria a la vida humana. Todo acaba con el tiempo. La rebeldía se despierta en cada generación nueva, por la fuerza exuberante de la juventud.

El sentido natural de la vida conduce a los hombres, no hacia el renunciamiento, sino hacia la dicha, hacia el placer bajo todas formas. Ninguna tiranía, ni religión, ni filosofía son bastante potentes para detener estas aspiraciones. La masa es una reserva de fuerzas inexpugnables que la propaganda debe esforzarse en hacerles deliberar. Esta propaganda debe dar a los individuos el valor de la confianza en sí mismos, esperar la emancipación de las aspiraciones que dependen de ellos mismos, de sus necesidades y sus sentimientos.

El apoyo mutuo releva el valor de los más abatidos. Los sufrientes se coalizan (sindicatos), levantan la frente se ponen en marcha; han aprendido la solidaridad dentro del sufrimiento. Se dan cuenta que la emancipación individual es imposible sin el esfuerzo de la mayoría. Sueñan un porvenir mejor; desean un comunismo que les proporcionará el bienestar material (1).

Y el bienestar material no basta. Además de la satisfacción de las necesidades de orden físico, los hombres exigen con más ardor la libertad moral (anarquismo).

La propaganda anarquista no tiene más que seguir sus impulsiones naturales. Sobre todo, debe libertar a la dignidad individual de los hábitos de obediencia y separar el idealismo de la mediocridad de la vida cotidiana y de las cuestiones de interés.

Este es su papel: en vez de entretener a las masas con ilusiones, debe atacar sus prejuicios. No somos demócratas que prometen la felicidad a la masa, a cambio de la obediencia y de la servidumbre; los cuales, en vez de educar a los individuos, les inculcan prejuicios dentro del principio electoral para el provecho de un partido.

No seremos libres hasta que todos deseen la libertad, hasta que una pasión revolucionaria hará enardecer a la masa, no para la supremacía de un partido, sino para la destrucción de todo poder.

Fin

(1) El comunismo es la concepción social que puede hacer posible el funcionamiento de la verdadera justicia y solidaridad; sin la práctica de esta concepción, el principio de justicia permanece en deseo abstracto y vago. (Malatesta).

En una sociedad individualista como la presente, las iniquidades reaparecen sin cesar, nuestra pueda derrumbar por un momento las iniquidades existentes. Pero esto no basta; es preciso que las iniquidades no puedan renacer y, en lugar de la vigente sociedad individualista se forme una sociedad comunista, fundada bajo el apoyo mutuo y la solidaridad, donde la propiedad sea de todos y no de unos cuantos.

Los socialistas imaginan una suerte de colectivismo de estado donde subsistiría una administración central con leyes y reglamentos, lo cual, como consecuencia, conservaría todos los abusos, las iniquidades y el parasitismo de la centralización y la autoridad.

Por el contrario se puede concebir una yuxtaposición de comunas o comunidades organizadas «diversamente» practicando entre ellas el libre cambio, por múltiples federaciones independientes, haciendo obras comunales.

La gran huelga de la marina mercante

Empiezan a experimentarse las consecuencias del conflicto de la marina mercante española. En un principio, hasta negándosele importancia, creyóse que en este país pasaría desapercibido; pero está sucediendo lo contrario, a pesar del silencio que guardan al respecto los diarios burgueses.

Días atrás, el representante de la Transatlántica Española, interrogado por un repórter, manifestó que esa empresa estaba a cubierto de todo contratiempo.

—Es más — agregó, dejándose llevar por su entusiasmo — la huelga ha fracasado, irremisiblemente. Es la obra de unos cuantos agitadores...

Sin embargo, la alarma ha empezado a cundir hasta en las márgenes del Plata, sobre todo desde hace veinticuatro horas. El hecho se debe a que para ayer se esperaba el arribo del transatlántico Infanta Isabel, que no ha arribado ni podrá hacerlo hasta dentro de muchos días.

A primera hora el anuncio fué bordado de las pizarras de la empresa, y se pasó aviso a los cronistas marítimos de los diarios para que no dijeran nada, absolutamente. Esto, como es natural hizo presumir que el Infanta Isabel hubiera sufrido algún descalabro en la travesía. Y al cabo de muchas reservas del representante, se logró descubrir que el tal paquete... permanecía amarrado, por falta de tripulación en Barcelona!

Según informes de buena fuente, la huelga marítima española ya ha causado perjuicios por doscientos millones de pesetas. ¡Que él triunfo acompañe a los camaradas huelguistas!

NOTAS

Presente griego

Ayer quedó por fin inaugurado el puente que la empresa del Ferrocarril del Sud hiciera construir en el Riachuelo. Es un armatoste de antiguo sistema, que pesa más de lo que vale, con todo que vale muchos miles de pesos.

En la ceremonia hubo discursos y el representante de la empresa depositó el puente en manos del gobierno, regalándoselo con la misma sencillez que se regala un ramo de violetas.

El nuevo puente se denomina «Marco Avellaneda» y viene a unir el dock sur con la ribera, obstruyendo perfectamente la navegación del Riachuelo. Así, esto que a primera vista es una rumbosa generosidad, se transforma en un burdo cálculo, digno de los señores accionistas que explotan esa empresa ferroviaria.

Como se sabe, el dock sur es propiedad del mismo ferrocarril y ha procurado siempre sacarle el mayor jugo, aprovechando la espléndida situación que tiene en mitad del río. Es el punto de amarre de las embarcaciones grandes y pequeñas, que ya por su calado o por la naturaleza de su cargamento no pueden anclar a lo largo de la ribera.

El puente arregalado al gobierno viene entonces a obstruir el río, impidiendo la navegación hasta de las barcas de pesca que tengan palos. De este modo, la empresa altruista obliga el amarre en el dock de su propiedad, imponiendo la contribución que juzgue conveniente; y en menos de un año sacará el importe del regalo.

Es para esto que se acuñaron medallas y se tocó la música ayer, en la margen del río, elogiándose el espontáneo desinterés de los accionistas.

Escoba nueva

Las cosas de la Prefectura han andado siempre de mal en peor, sobre todo mientras estuvo a su frente el celebérrimo contraalmirante Blanco. Ya es notorio que en los conflictos del trabajo, aunque aparentando la más absoluta imparcialidad, se daba maña para favorecer a los señores armadores.

El reglamento fué letra muerta para todo el personal marítimo y así se vió, durante muchos años, que ninguna empresa lo tuviera presente si no en beneficio exclusivo de sus intereses. El personal de cada nave estuvo supeditado a la voluntad y conveniencia del dueño, malgrado las frecuentes denuncias de la sociedad gremial.

Ahora ocurre precisamente otro tanto, solamente que el nuevo prefecto, Rojas Torres, dice que está dispuesto a castigar todas las irregularidades. Por lo pronto ya ha tenido ocasión de comprobar que por encima de la autoridad suprema de un prefecto como él, reina en los ríos la voluntad de los armadores. Puesta en marcha una embarcación, el reglamento marítimo es lo de menos...

Fácilmente y sólo preocupándose de leer las citadas denuncias de la sociedad de maquinistas, fogonistas y marineros, comprobará cientos y cientos de abusos que ya se han hecho crónicos hasta para los que sólo poseen un simple barquichuelo. Los buques largan amarras con cualquier dotación: llevan un maquinista cuando les corresponde tres, dos fogonistas en lugar de cinco y diez o doce marineros en vez de cincuenta.

Y como la dotación, anda la comida y como la comida andan los sueldos y como los sueldos andan las exigencias. El nuevo prefecto, acaso por aquello de que la escoba nueva barre bien, se ha dado a la tarea de poner las cosas en su lugar; veremos hasta cuando le dura el entusiasmo...

En vísperas

A juzgar por lo que se murmura, Sáenz Peña — el hombre de las frases insustanciales pero célebres — volverá a hacerse cargo de la presidencia.

La cosa se da como inminente, para dentro de pocos días. Dícese que ya está restablecido, que ya conoce a las personas y que ha recuperado hasta su chifladura por las costumbres palaciegas.

El rumor tiene, sin duda su fondo de verdad, pues los que se mantienen fieles a la política del héroe del Perú, andan como saliéndose de la vaina por iniciar el asalto de las posiciones.

Ayer regresó de Salta Su Ilustrísima el doctor Indalecio Gómez y ello, por de contado, se considera un indicio más que fatal para el interinato de don Victorino. El Maura de calcomanía nos hará, pues, que volvamos a los tiempos del escapulario, para regocijo de los que le considerran una Teresa de Jesús con pantalones.

De reasumir el mando del Doctor Sáenz Peña, es seguro que se producirá un cambio de gabinete; la mayoría de los ministros, según se dice, presentará la renuncia. Y lo de siempre: serán reemplazados por otros iguales..

Federación O. Entrerriana

EL BOICOT A LA QUILMES

En la última reunión realizada por esta institución, se resolvió publicar un manifiesto, por el cual se explicará ampliamente al pueblo en general, y en particular a los trabajadores, sobre las causas que han motivado la declaración del boicot a todos los productos de la Cervecería Quilmes; causas que están en los inclificables abusos cometidos contra los obreros, por parte de la dirección de ese establecimiento y los atropellos y arbitrarias detenciones cometidas contra esos trabajadores por parte de la policía, puesta incondicionalmente al servicio de los capitalistas, y cuya parcialidad es bien manifiesta al pretender procesar al secretario de la Sociedad O. Varios de Quilmes, compañero Juan F. López, clausurando arbitrariamente el local social.

La declaración del boicot por parte de la F. O. R. A. y las sociedades que lo han secundado, demostrará una vez más a los déspotas de la Quilmes, que el proletariado de todo el país, sabrá velar por la causa de sus compañeros en lucha.

El jueves 4 de junio, se reunen los miembros del Consejo Local, para lo cual se requiere la más puntual asistencia y una activa propaganda.

El éxito depende de la rapidez con que se proceda. ¡Activemos, camaradas!

El Secretario.

Las consecuencias

La situación del país es mala, como nunca lo ha sido. El despilfarro, que raya aquí en farolería, ha reportado estas consecuencias. Y es irrisorio pretender atenuar la realidad del presente con la prespectiva del porvenir.

El periodismo burgués miente a sabiendas, como mienten los prestidigitadores. Ya se ha desvanecido la esperanza de la cosecha; el maíz está enterrado en medio metro de agua; el lino ha esterilizado inútilmente las grandes extensiones; y de todas partes llegan noticias que hacen extremecer de horror a los que operan en los mercados de cereales.

El país va a la bancarrota, a pesar del patrioterismo cursi no se por consolar con aquel sofisma de que el país se gobernaba solo, merced a su inmensa riqueza y malgrado sus pésimos gobiernos. Ha habido mucho siempre, sobre todo para los ricos, en las arcas del Estado, en el fecundo vientre de su gleba, bajo el techo de sus talleres y en el laboriro de sus fábricas. Pero ¿qué vale que fuera mucho, si sus gobernantes han gastado más?...

Esta situación podría considerarse fatalmente segura, para ahora o para después; un digno corolario a los desbarajuste administrativo de cien años que recibió su golpe final en las fiestas de 1910. ¡Recuérdese que solamente la iluminación costaba por hora más de veinte mil pesos!...

País de desorden y de informalidad, está claro que los intereses del pueblo no deben merecer mayor cuidado a sus gobernantes. En tratándose del pueblo, se hace con sus intereses materiales lo que con sus intereses morales. Mal puede cuidarse honradamente su dinero en donde no se cuida honradamente su libertad.

Así, del mismo modo que se rompe en pedazos una carta de ciudadanía para poder deportar a un extranjero; del mismo modo que no se permite la celebración de un mitin; del mismo modo que se sanciona una ley vergonzosa, así también se dilapida el fruto del trabajo del pueblo y se gasta en champaña el sudor de miles de trabajadores.

El embuste, erigido en sistema como recurso de patateo, es demasiado burdo para que los cándidos se den por satisfechos: la situación del país es tan mala que no puede ser peor. El hambre para los pobres, la quiebra para los comerciantes; y un cuarto de hora de reflexión para esos que viven de rentas, que no necesitan trabajar y que tienen muchos terrenos y muchas propiedades.

Así se está derrumbando como por arte de birlibirloque aquella leyenda aldeanesca de la prosperidad y la riqueza de la feliz República Argentina; y así se derrumbó también esa otra leyenda de sus cacareadas libertades...

Del estado morboso, fisiológico y social

Es opinión generalizada que el fracaso de la medicina en la curación de las enfermedades graves, como la tuberculosis, la epilepsia, la dispepsia, la neurastenia, el delirium tremens, etc., se debe a la gran ignorancia de los médicos. Se está convencido de que, con más ciencia, podrían ellos librar nuestro organismo de aquellos terribles males.

¿Están en la razón los que así opinan? ¿Tienen cura las enfermedades citadas? ¿Es permitido esperar algo benéfico del auxilio médico? ¿Debemos confiar en que, tarde o temprano nos indicará la terapéutica el remedio al mal?

No. La ciencia médica es y será siempre impotente para vencer la tuberculosis. Su curación no depende de los médicos, porque este mal deriva de la organización social y sólo desaparecerá con la transformación en el sentido anárquico de esta organización social.

Si a los sostenedores del actual estado de cosas les es permitido ilusionarse e ilusionar a los enfermos hasta estos creer en la posibilidad de una cura por medio de sueros mágicos — (que sólo conseguirán inocular en nuestras venas el germen de otras enfermedades desconocidas que en el porvenir harán tantos o mayores estragos entre los hombres como actualmente, los hacen la tuberculosis o la viruela) — nosotros, los anarquistas, debemos gritar la verdad dolorosa que quisiéramos cause terror tan grande a los humanos sufrientes o amenazados por el sufrimiento, — ya que la enfermedad maldita nos acecha a todos los que vivimos en esta civilización corruptora —, que no se demore un solo día más en derribar el funesto régimen que engendra todos nuestros males, fisiológicos y morales.

Porque es preciso convencerse de que la raza marcha hacia la degeneración, la decrepitud y la muerte, no por culpa de la naturaleza, que ni la locura, ni la neurastenia, ni la tisis son obra de ella, sino por la culpa misma de los hombres.

Efectivamente: la tuberculosis como la epilepsia y el delirium tremens, que tantas víctimas hacen diariamente, son en el orden morboso, fenómenos monstruosos, antinaturales que se desarrollan merced a la insensatez del hombre que quiere ignorar la Naturaleza y vivir fuera de sus reglas.

Porque es una gran verdad y que se va palpando cada día más, que a medida que el hombre se aleja de la vida natural, más sufre éste en su cuerpo y en su espíritu.

La planta humana, para desarrollarse lozana y bella, necesita de alimentación sana, de sol, aire y libertad; sin estos indispensables factores de vida, ella languidece, se marchita y se seca, como la planta del jardín privada de los elementos que la fecundan.

Y es lo que pasa con nuestra irracional forma de sociedad; con las grandes ciudades actuales, donde el veneno atrofiador, bajo la apariencia seductora del progreso, arruina el organismo, corrompe o trasforma el espíritu.

El hombre que, hoy, con su inteligencia omnipotente planea tan alto y magnífico, arrastra un cuerpo raquítico, consumido por las más espantosas y repugnantes enfermedades.

El ha sabido medir los espacios siderales, calcular la rapidez de traslación de los planetas, deducir la composición química de las estrellas y pesar su masa; él ha sabido calcular la velocidad de la luz, del sonido, etc.; dividir el tiempo en horas, minutos, segundos y fracciones que impresionan discos diminutos; él ha sabido dominar el rayo, hacerlo inofensivo; él ha sabido realizar el prodigio de hacer hablar la substancia inerte, inorgánica; él ha sabido reproducir con todos sus movimientos las escenas de la vida; él ha sabido fabricarse alas con las que cierne en los aires más alto que el águila; él ha sabido comunicar instantáneamente su pensamiento a través del espacio por medio de chispas eléctricas; él ha sabido hacerse organismos de acero que efectúan automáticamente las labores más pesadas; él ha sabido fabricar vehículos mecánicos que ruedan solos con vertiginosa rapidez; él ha sabido crear luz, calor, fuerza y almacenar en un simple alambre estos tres productos de su genio inventivo; él ha sabido metamorfosear en papel a los árboles de las selvas y transformar el plomo en pensamiento; él ha sabido ver lo invisible; navegar debajo del agua, inventar máquinas infernales de destrucción, explosivos formidables; él ha sabido construir edificios de trescientos metros de alto; buques de novecientos pies de largo; máquinas de tracción que arrastran largos y pesa-

dos convoyes; él ha sabido tejer las telas más finas; pintar la naturaleza con veracidad asombrosa; dar vida al mármol; él, en fin, ha sabido vencer las dificultades más grandes, resolver los problemas más complicados, realizar las cosas más estupendas, ¡salvo una! la más importante: conservar la salud...

Y ahora, agotadas las fuentes de vida por los excesos a que se sometió y sigue sometiéndose para proseguir su obra de locura, el hombre recurre al excitante más infame para recuperar sus energías perdidas.

Y el alcohol riega la planta exhausta, produciendo en su organismo los efectos espantosos que están a la vista.

Lejos ha llegado el hombre en su insensatez. La locura que lo impulsa a apartarse de lo que es razonable y bueno explica anomalías tan monstruosas como la siguiente: el que tiene con que comer, no come por inapetencia; su estómago, arruinado por una alimentación irracional y los excesos de mesa, no funciona más: es un dispéptico, y la neurastenia, hija de la dispepsia, es su triste e inseparable compañera. En cambio, el que tiene buen estómago y gran apetito y quiere comer, no come, porque no tiene con que comprar alimentos. Entonces, el desgraciado «engaña» el hambre fumando y excita su organismo con aguardiente. Es el candidato a la tuberculosis y a la locura homicida.

La colosal producción intelectual, artística, industrial y agrícola representa una labor penosa y permanente para el hombre, la que ha alargado enormemente su permanencia diaria en el trabajo, debilitando sus fuerzas y minando su salud; una alimentación mala e insuficiente; el aire viciado que respira en todas partes donde se halla: en el taller, en la calle o en su domicilio son las causas iniciales de la terrible enfermedad. ¿Qué puede la ciencia médica, contra la funesta tendencia de la humanidad a labrar su propia ruina? Nada. La naturaleza misma es impotente para dar nueva vida a organismos decrépitos, agónicos. Y donde la naturaleza nada puede, debe el hombre declararse vencido.

Y a medida que el rey de la creación — ¡pobre rey! — se civiliza y progresa, lo que significa mayor alejamiento de la naturaleza, sus enfermedades son más complicadas, más extrañas, peligrosas e incurables. Y nada se podrá hacer mientras el hombre no vuelva a la naturaleza, porque la salvación está únicamente en una civilización nueva, racional y en íntima consorcio con Madre Natura, como la que está descripta en mi libro «La Ciudad Anarquista Americana» y en la hermosa obra de Guillermo Morris «Noticias de ninguna parte», en las que se ve una humanidad fuerte, libre de amos y de parásitos, y aliviada de la esclavitud económica y del peso aplastador de la producción inútil.

La salud moral del hombre no anda mejor que la salud del cuerpo. El individuo es hipócrita, vicioso, grosero, seco, obsceno y seguirá siéndolo irremediablemente y cada vez más hasta que cambie este ambiente corrompido y corruptor en otro de vida sana, feliz y libre. ¿Que la educación recibida en la escuela cuando niño puede preservarlo del contagio? No. Quizás algunos aparentarán ser más cultos y limpios moralmente que los demás, pero eso es sólo un barniz exterior, una apariencia superficial que oculta la fea realidad. Es que nuestros ojos, nuestros oídos y nuestro cerebro lo que oyen y lo que ven, ensuciando nuestra mente sin posibilidad de evitarlo. Seremos modelo de cultura y de urbanidad hasta que a la menor contrariedad — y estas son frecuentes — nuestros labios repitan inconscientemente las palabras impuras, esos pus del lenguaje que secreta la enfermedad moral de los que nos rodean.

Pasa, con esto, lo mismo que con los que aparentan gozar de una salud perfecta y que, sin que lo sepamos, tienen dolencias secretas y dolorosas, pero que no dejan trazas en su semblante, o como esos que vemos fuertes y robustos y que algún repentino contagio pestoso derriba y mata en pocas horas.

El médico, ni el educacionista pueden nada contra estos males, vergüenza de la raza. Sólo la Revolución Social, haciendo triunfar la Anarquía, podrá regenerar la especie.

Que la tempestad purificadora convulsione y barra cuanto antes el planeta, entonces, y que luego florezca magnífica una humanidad nueva, sana de cuerpo y de espíritu, una humanidad toda bondad y belleza moral y física, y habremos vuelto a ser parte armónica en el concierto natural de las cosas y de los seres.

Pierre Quiroule.

Sección La Plata

Obreros panaderos

Invita al gremio en general a la asamblea que se realizará el martes 2 de junio, a las 9 a. m., en su local social, calle 8, esquina 44, para tratar la siguiente orden del día:

Acta anterior, informe de comisión, nombramiento de comisión y revisadores de cuentas, asuntos del local y varios.

Se recomienda no faltar a este llamado.

Nota. — Los números premiados de la rifa efectuada en el local, son: primer premio, número 146; 2.º, 76; 3.º, 107; 4.º 121, y 5.º, 78.

La huelga de A. Parejas

Continúa en el mismo estado la huelga que sostienen los obreros de esta localidad. Con su prolongación, lejos de amenguar los ánimos, éstos se acrecientan, lo que prueba el espíritu combativo que les anima.

Las asambleas diarias que se realizan en el local social, se ven todos los días concurridísimas: en ella, en uso de la palabra los mismos obreros en huelga y en los idiomas castellano, ruso, búlgaro e italiano, dando con ello una vez más la prueba palpable del internacionalismo, que debe borrar el pernicioso prejuicio de la nacionalidad de las mentes del proletariado, ya que para el explotador, para el capitalista, no existe nacionalidad, con tal de realizar sus ganancias.

En la asamblea realizada el jueves 29, hizo uso de la palabra el compañero J. Perano, el que aportó su valioso concurso, cual lo ha venido haciendo desde el primer día de la huelga, alentando con sus frases a los luchadores, a proseguir en su actitud hasta ver satisfechas sus más ámplias aspiraciones.

La gerencia, por conducto particular, mandó llamar la comisión a fin de pulsar el ánimo que la anima; ésta se presentó y una vez en presencia de los directores, éstos contestaron con evasivas, diciendo con todo descaro que ellos no habían mandado llamar tal comisión: pretendieron aprovechar la oportunidad para hacer insinuaciones con el fin de que los obreros reanudaran el trabajo, a lo que se les contestó que sólo volverían cuando hubieran obtenido lo que en justicia les corresponde.

La unanimidad del paro y el hecho de no haberse producido ningún incidente hasta el presente, aún siendo las asambleas numerosas y concurridísimas, como se realizan, tienen su explicación, es que la policía — caso raro — ha permanecido neutral en este conflicto, lo que comprueba que sólo se producen desórdenes y conflictos, cuando con su actitud brutal, los provoca.

Así ocurrió en la pasada huelga, por lo que es de desear permanezca siempre lo más distante posible del contacto con los obreros.

Corresponsal.

CRITERIOS y EJÉRCITOS

Por sobre la fanfarria de los gobiernos que gritan al pie de la inmaculada bandera de la paz, está el reproche mudo de las generaciones que se aproximan. Aun se oculta en la matriz del Pueblo ese millón de flores que estallará mañana, ante cuyo empuje todas las resistencias serán minúsculas.

Nuestros contemporáneos no han superado el propio ambligo y creen como los antepasados. Todavía nacen sin cerebro, sin oídos, sin lengua, sin ojos: pulpa de matadero y lomos que sostienen el mármol donde los cetros y las coronas danzan.

Ante los ojos de nuestra multitudes y de nuestras grandes ciudades, los gobiernos multiplican el escarnio. Hablan de paz y alimentan grandes ejércitos. Hablan de paz y promueven grandes maniobras. Hablan de paz y hacen la guerra cuando se le da la gana. Luego: como si nada hubiera habido en el mundo. Se vuelve hablar de paz. Se vuelve a realizar maniobras. Y se atropella al pueblo y se esquilma al obrero. Todo queda sepultado.

El otoño de 1914 será recordado por mucho tiempo en nuestro país y sobre todo en la gaya provincia de Entre Ríos. Nadie dirá de otro acontecimiento más estúpido ni más criminal que las maniobras ordenadas y organizadas por el Ministro de la Guerra. El más notable astrónomo argentino, predijo las lluvias diluvianas en el mes de abril en la región del Litoral; pero los hombres de guerras no son hombres de muchas creencias científicas (¡Dios guarde a Vd., p. ej.). Y llevaron toda la juventud de veinte años al campo de las batallas figuradas. Allí, la falta de todo: de alimento, de higiene, de abrigo. Los terrenos, grasos y permeables, se inundaron después de rebalsar los arroyos y ríos hasta hacer de la provincia un solo y profundo lago. Allí se enfermaron centenares de conscriptos y murieron muchos. ¡Quién sabe el número! Y en resumen: se gastó, se derramó la muerte y se trabajó con energías populares para nada, tal vez para la producción de una guerra. Y el Pueblo sabe esto, lo ha visto y se ha callado.

14 de Mayo de 1914. Es la fiesta nacional de los paraguayos. Muchos cohetes y fuegos artificiales; muchos gritos, charangas y banderas. Se recuerda uno de esos días en que los pueblos americanos sacudieron un yugo con la santa esperanza de ser libres.

Consignemos a grandes rasgos la historia del Paraguay. Primero, José Gaspar Rodrigo Francia (1811-1840), el pontífice ultra-egoísta que asesinó a su compañero Fulgencio Yegros y reinó veinte y nueve años en las sombras y que solo dejó sombras de su tiranía de sabio y de bárbaro. Diógenes Decoud tiene sobre él una hermosa página. Y Vargas Vila, otra.

Después, Carlos Antonio López (1845-1862) que amenazó de muerte al otro cónsul, Mariano Alonso, para imperar solo. Porque el mando es la suprema visión de todo mísero mulato de los guaraníes. Masterman es original y preciso cuando escribe: «Para mayor claridad, recordaremos que en el Paraguay el Presidente nombra a los oficiales quienes eligen a los diputados que lo nombran...» (1).

Más tarde, con Francisco Solano López (1862-1870) se inicia una época de progreso a toda vela. Y la feroz guerra de la Triple Alianza (1865-1870), el mayor aniquilamiento de pueblos que se haya visto en América, obra de la querida de López y del General Bartolomé Mitre.

Desde entonces, el Paraguay es una factoría de pseudo-napoleoncitos neuróticos. Las guerras civiles que ya no tienen hombres, se hacen con niños de 14 a 18 años. Sobre pueblo de mujeres tristes y bandoleros!

Ahora, hay paz: la paz de los ejércitos que mueven sus columnas en silencio, quizá porque todavía no es tiempo de hacer fuego.

Este año, el gobierno de Schacrer ha querido celebrar edignamentes el día de su independencia.

Dos líneas escribo al ambiente: el pueblo pobre y la campaña paupérrima; los maestros mal pagos y las escuelas escasas; muchos soldados y muchos oficiales y el oro al 2.000.

En esas condiciones, Asunción ha presenciado el desfile de su ejército polvoriento que caminó más de cuarenta leguas, tan sólo porque en las «paradas militares» a los señores presidentes de república les gusta decir fácilmente: he ahí lo que tengo para el que muestre los dientes.

A un general chileno—no apunto su nombre porque fatalmente es un bribón—se le ocurrió, ahora, creer que la República Argentina está por hacer la guerra a Chile, porque él sabe que se ha construído un ferrocarril desde Mejillones a Salta. ¡Qué prodigioso desborde de intelectualidad!

¿Sabéis por qué? Simplemente para tener hincapié con que insinuar algunas maniobras. Y ya veremos...

Ah! Iquique!...

Alemania es un ejército de hierro. Es un país de bayonetas. Está erizadamente cuajado. Es uno solo. Por eso cada elemán es un bruto.

Francia es un ejército sin hombres. Difícilmente sus hijos harían una guerra. Es un país de aeroplanos y submarinos. Hay más espíritu. Allá está París, la única ciudad que lo tiene y tuvo toda la historia.

Alemania está y Francia vuela.

Por otra parte, todo lo que haya al respecto en los demás países del mundo y en los nombrados, es comercio, cuestión de capitales y capitalistas. Bien claro lo han dicho todos los escritores revolucionarios: Hamon, Nieuwenhuis, Grave...

Y con lo dicho basta para evidenciar el criterio de los que ordenan maniobras y de los que las cumplen.

¡Ah, cuando los gobiernos dicen: trabajamos por la paz, cómo deberían contestar los pueblos!

L. R. Naboulet.

Misiones.

(1) Jorge Federico Masterman: «Siete años de aventuras en el Paraguay». 1911.

La Huelga de Quilmes

Alentados estos bravos compañeros huelguistas por las notas de adhesión y simpatía que diariamente reciben de las sociedades obreras del interior; y comprendiendo que la activa campaña que está llamado a realizar el Comité pro boicot a la Quilmes, traerá como inmediata consecuencia, el triunfo que anhelan, continúan imperterritos, firmes en la brecha, sin que los amilane la paralización forzosa ni los atropellos de una policía salvaje, puesta incondicionalmente de parte de los capitalistas.

El local obrero permanece clausurado. Se diría que en Quilmes reina el estado de sitio; tal la persecución a los obreros y la falta de garantías hasta para transitar de día por las calles.

Un comisario a veces es un cero a la izquierda; a veces — como acontece en Quilmes ahora — es un emperador, un zar.

Con todo, su odio al obrero y sus deseos de hacer víctimas, no se cumplen.

Por mero capricho; porque así lo habrá ordenado el directorio, detuvo a una infinidad de huelguistas que acusados de cosas terroríficas, van siendo puestos en libertad al reconocerlos inocentes.

Ya no resultan los cuentos de complots.

Con esos procedimientos estúpidos, sólo se consigue despertar odios en los huelguistas, los que ante esas burdas maquinaciones policíaco-patronales, afirman por centésima vez no volver al trabajo hasta no ver satisfechas sus aspiraciones.

Y volverán triunfantes. Lo afirmamos.

La gerencia de la Quilmes se lo pasa citando a su despacho a infinidad de delegados de sociedades obreras pidiendo pareceres. Estos le han contestado que se arregle con los huelguistas.

Decididamente malos momentos les esperan a estos señores.

Bien dijimos que se arrepentirían tarde del atropello cometido a los huelguistas.

Mientras tanto, sufran el castigo a su soberbia.

Y los huelguistas dispónganse a recibir un triunfo en toda la línea, que no puede tardar en llegar.

LA ESTRELLA

(Cuento oriental)

(Trad. especial para "La Protesta")

Esto tuvo lugar en época remota, en un país lejano o invisible.

En aquel país reinaba la eterna noche negra; húmedas neblinas se elevaban por encima del suelo pantanoso, y se disipaban en la atmósfera: la especie humana nacía, crecía, amaba y moría en las húmedas tinieblas. Sin embargo, de vez en cuando, el soplo del viento dispersaba los pesados vapores del suelo, y entonces la gente podía contemplar en lo alto del cielo, el brillo de luminosas estrellas. Con laa aparición de las estrellas la fiesta había llegado y so hacía general. Las gentes, abandonando sus viviendas obscuras y solitarias que parecían subterráneos, se congregaban en la plaza central, entonando himnos al cielo; los padres las señalaban a sus hijos y les enseñaban que la dicha y la vida del hombre consistía en orientarse hacia esos puntos luminosos; los jóvenes de ambos sexos elevaban ansiosamente sus miradas al cielo, para libertarse de la opresión de las sombras terrestres.

Los sacerdotes elevaban sus plegarias hacia ellas y los poetas las cantaban; los eruditos estudiaban su rumbo, su número y dimensiones, realizando importantes descubrimientos. El último que hicieron, demostraba que las estrellas se aproximaban lenta e incesantemente a la tierra; diez mil años atrás, según prueban datos completamente fidedignos, se distinguía con dificultad la sonrisa de un niño a un paso y medio de distancia; entonces cualquiera la distinguía a tres pasos.

Todos estaban seguros de que dentro de algunos millares de años, el cielo se encendería en llamas luminosas y que sobre la tierra surgiría el reino de un mundo eterno y resplandeciente. Y se esperaba con paciencia la aproximación de aquella dichosa luz, y una y otra generación pasaban y la esperanza persistía inquebrantable.

De este modo transcurrieron largos años, llevando los hombres vida tranquila y pacífica, consumiéndose en la dulce fe de las estrellas lejanas.

Una vez, fué el brillo de las estrellas particularmente luminoso.

La gente, en loco entusiasmo se precipitó en la plaza; después, todo fué silencio; sus almas se llenaron de mutua veneración a la luz eterna. De pronto, se oyó de entre la multitud una voz:

—¡Hermanos! decía—¡Ved cuántas luces hay allá en la vóbeda celeste y cuánta humedad y obscuridad aquí!... Mi alma se muere de pena, le falta vida y voluntad en esta obscuridad eterna. ¿De qué vale esta pobre vida, aun con la esperanza de que nuestros lejanos descendientes se desarrollen en medio de luces infinitas? Esta luz nos hace falta a nosotros, más que el aire y el alimento, más que la madre y la amante. Quien sabe—quizás haya algún camino que conduzca a las estrellas; puede ser que nos sea dado arrancarlas del cielo y traerlas aquí, entre nosotros, para dicha de toda la tierra! ¡Saldremos en busca de ese camino, iremos a procurar la luz para la vida!

El silencio en la multitud se hizo más profundo.

—¿Quién fué el que habló? — se preguntaban unos a otros. Un ligero murmullo se produjo.

—¡Es Adeil, el joven irreflexivo y rebelde!—contestó una voz fuerte y clara, haciéndose de nuevo completo silencio.

—¡Buen joven!—dijo por último un anciano, el maestro de los inteligentes, luz de la sabiduría.—Todos nosotros comprendemos tu tristeza, ¿quién no ha padecido de ella a su tiempo? Pero le es imposible al hombre arrancar las estrellas del cielo: el borde de la tierra termina en pendientes y abismos profundísimos, seguidos de escalas ásperas, entre las cuales no hay camino posible. Así nos lo dice la experiencia y la sabiduría.

—No es a vosotros, los sabios, a quien yo me dirijo—replicó Adeil.—Vuestra experiencia cubre de cataratas vuestros ojos, y la sabiduría sólo sirve para encegueceros.

¡A vosotros exhorto, jóvenes arrojados y audaces, a vosotros que no estáis aún aplastados por la decrépita y caduca sabiduría!

Después de decir esto, callóse, aguardando respuesta.

Algunos respondieronle.

— Con gusto te acompañaríamos, pero somos la luz y la alegría de los ojos de nuestros padres y no queremos ocasionarles penas.

Otros decían:

—Iríamos con gran contento, pero hace poco dimos comienzo a la construcción de nuestras casas y las queremos terminar.

Y los terceros se manifestaron:

—¡Te saludamos, Adeil! ¡Nosotros iremos contigo!

Muchos hombres de ambos sexos se pusieron en marcha en pos de Adeil, hacia la obscura y amenazadora lejanía, perdiéndose en las tinieblas.

Mucho tiempo había transcurrido. De los que partieron en busca de la luz, ninguna noticia se recibió. Las madres lloraban a sus hijos perecidos por la irreflexión; pero la vida seguía su curso habitual.

Nuevamente la gente nacía, crecía, amaba y moría en la húmeda obscuridad, con la dulce esperanza de que dentro de algunos millares de años, la luz aparecería sobre la tierra.

Pero he ahí que de nuevo la deseada luz, en forma extraña, reaparece débilmente con resplandores estremecidos.

—¿Qué es aquéllo?—preguntáhanse las gentes asombradas, saliendo precipitadamente a las calles y plazas.

La luz aumentaba, y sobre el cielo cada vez más claro, azulados rayos de luz barrían las pesadas nieblas.

Nubarrones sombríos rodaban estupendos y atropellándose corrían hacia las lejanías, mientras en el cielo una claridad inmensa iba triunfando, y, sobre la tierra recorría una trepidación de alegría extraña.

—Una luz como ésta, solo puede venir de las eternas estrellas del firmamento,—pronunció pensativo un sacerdote anciano.

—¿Pero de que manera puede bajar hasta la tierra?—repuso el maestro de los inteligentes, la luz de la sabiduría. No, no tenemos ningún camino que nos conduzca hasta las estrellas, ni de éstas a nosotros.

A todo esto el cielo se tornaba de una grande luminosidad; después se vió en el horizonte un punto de un deslumbrante claror.

—¡La estrella! ¡La estrella se acerca!—esparcían las voces de júbilo por todo el pueblo, mientras que hombres, mujeres y niños se lanzaron al encuentro de aquel punto que fulguraba a lo lejos.

Diáfanos, los rayos luminosos del astro, despejaban del cielo las seculares sombras, desgarrándolas y haciéndolas desaparecer.

La tierra apareció a los ojos asombrados de sus moradores en toda su extensión, y pudieron ver cuanto espacio libre había, y cuantos hermanos vivían esparcidos sobre el fangoso suelo.

El astro continuaba acercándose, y ya millares y millares de figuras terrosas, de hombres, mujeres y niños rodeaban a Adeil, portador de la luz arrancada del cielo, que traía sobre sus dos robustos brazos en alto, la estrella prodigiosa.

Volvía sin sus compañeros de partida.

—¿Dónde están los otros?—le preguntaban.

—Todos han perecido,—respondió Adeil con voz entrecortada. Perecieron en los abismos del camino que conduce al cielo, donde arrebaté la luz.

La multitud con bulliciosa alegría rodeaba a Adeil.

Los jóvenes cubriánle de flores y de todas partes llegaban gritos de entusiasmo.

—¡Gloria a Adeil! ¡Gloria al que nos trajo la luz!

Adeil entró en la ciudad y se detuvo en la plaza principal, manteniendo bien alto, con sus brazos, la estrella radiante. El júbilo llegó a todos los rincones del pueblo.

Transcurrieron algunos días y Adeil continuaba en la plaza iluminando con la estrella sostenida por sus brazos. Pero el júbilo y la alegría habían desaparecido del pueblo. La gente mustia y sombría, bajaba la vista para no mirarse los unos a los otros.

Cuando tenía que cruzar la plaza, sus ojos encendíanse de odio taciturno.

En lugar de las húmedas nieblas disueltas por el astro, se condensaban otras, invisibles, de negra y melancólica ruindad, aumentando y condensándose después, haciendo imposible la vida bajo su opresión.

Y he aquí, que, un día un hombre corrió a la plaza para manifestar sus quejas, sus ojos ardían, su rostro estaba desfigurado por la explosión de la maldad que encerraba su alma.

V. Verezaeff.

(Concluirá).

Correspondencias

Marcos Juarez

En esta localidad, donde existe una población obrera en su casi totalidad, se ha constituído hace tiempo una sociedad de Resistencia. Oficios Varios.

El primer acto de propaganda que realizó, fué una conferencia en la que hizo uso de la palabra el camarada Augusto Pellegrini, delegado de la Federación Rosarina y un capitán retirado de apellido Lara.

La disertación de este ex militar llenó de asombro a la concurrencia que se deshizo en aplausos, ya que interpretando teóricamente el ideal anarquista, negó la patria, la religión el capital, el estado y la institución de que un día formara parte.

Demostrándose amigo del obrero, se incorporó a nuestra sociedad conjuntamente con sus hijos.

Un acto de esa índole, no es de extrañarse ya. Hay curas que cuelgan sus sotanas; hay burgueses que desprecian sus capitales, y príncipes que rompen sus títulos dándose por entero a la causa del pueblo.

Pero la experiencia nos hace tornarnos desconfiados, llegando a dudar a veces de los actos más sinceros.

Los obreros de aquí, aunque no muy inteligentes, llegaron a sospechar que bajo ese manto de sinceridad se ocultara una segunda intención. Y esa sospecha se confirmó. El tal capitán Lara nos resulta un vulgar arrivista político que llegó a nuestro campo con fines innobles. Pero perdió la «campaña»; fué un mal capitán.

En una manifestación patriótica efectuada el 25 de mayo, habló, mostrándose en toda su repugnante desnudez: patriota, militar, tartufo...

El despecho le hizo decir desatinos.

De más está decir que por el vacío que le hicieron los obreros, el capitán y los suyos, hace tiempo que no formaban ya parte de nuestra sociedad.

Difícilmente podrán ya los pillos y vividores medrar a costa de las sociedades obreras formadas por obreros conscientes.

Corresponsal.

Suscriptores de Punta Alta

Recomiendo a los suscriptores de la localidad que se hallen atrasados en el pago de las suscripciones, procuren ponerse al corriente cuanto antes por exigirlo así el estado financiero del diario.

Con los que por dejadez así no lo hagan se tomarán serias medidas.

El Agente.

Asuntos gremiales

Los obreros del estado

Hemos recibido una denuncia enviada por un grupo de obreros que trabajaron en las obras que esa repartición efectúa en el pueblo de Wilde.

Dichos trabajos han sido tomados a contrata por una compañía particular, la que a su vez ha puesto como encargado a un tal José Alonso, persona «muy digna» de desempeñar ese cargo, ya que lo hace a base de abusos e injusticias contra los obreros que tienen la mala suerte de ir a trabajar en esa repartición.

Este señor encargado, días atrás despidió a los obreros Roque González, Manuel Maidana, Juan Manuel, Bautista Martín, Oresto Aderno y varios más, cuyos nombres no envían por haberse ausentado de la localidad. El motivo de haberlos despedido, es el de reclamar varios días de trabajo que se les descontaba, al cobrar sus jornales. Por lo que se ve, el obrero tiene tan sólo la obligación de trabajar y cobrar lo que a sus explotadores les viene en gana pagarles.

Todas las quincenas se despiden cierta cantidad de obreros, bajo cualquier pretexto, a quienes no se les paga en el acto de ser despedidos los haberes que se les adeuda, obligándoles a concurrir infinidad de veces a las oficinas a cobrar, perdiendo con ello la oportunidad de obtener, o buscar otras ocupaciones; y posible es lo hagan para que estas víctimas vendan sus vales, perdiendo como con los obreros de la Dirección de puentes y caminos, un tanto por ciento sobre lo que deben cobrar, o bien, cansados de andar, abandonen esos miserables pesos, ganados a costa de sudor y sangre.

Como se ve, la acción de estos seores, no puede ser más canallesca. Luego, si una de esas tantas víctimas, — ya que la justicia no existe para ellos — se hace justicia por sus manos, no faltará un juez que le aplique el máximum de la pena, sin tener en cuenta que ha obrado contra un verdadero delincuente. Sin duda, estas pequeñeces no las saben los «diputados del pueblo», si no... era segura una interpelación al ministerio del ramo.

A la C. de L'Alianza Gremial

La extraña actitud que van asumiendo los componentes de la comisión de este sindicato en lo que afecta a la declaración de boicot a la Cervecería Quilmes está dando lugar en el gremio de mozos a las más acerbas críticas, no faltando a la vez murmuraciones — que verídicas o no — dejan sentado un mal concepto para el gremio que en manera alguna es responsable de los actos de una comisión.

En efecto: las múltiples reuniones que ésta ha efectuado, no han hasta do para que de ellas surgiera la idea de convocar al gremio a una asamblea para tratar un asunto que atañe tan de cerca a los mozos, como es el deber de esta comisión.

¿Será menester que el gremio llegue al caso de pasar por sobre la comisión y reunirse de por sí solo y deliberar qué actitud se deberá asumir frente al boicot?

De no convocar asamblea en la semana en curso, habrá que llamar a esa comisión al orden.

El gremio de mozos no debe tratar la causa de nuestros hermanos de Quilmes.

La gerencia de este establecimiento tiene especial empeño en «comprar» a nuestro sindicato.

¡En guardia, pues, compañeros! Veremos por nuestra sociedad como si fuera por nuestra propia vida. Solidaricémonos con el personal en huelga de la Quilmes aun cuando la comisión, con su extraña actitud parezca dispuesta a solidarizarse con el tiránico directorio de la misma.

Varios mozos.

Al pueblo de Baradero

Ponemos en conocimiento de los trabajadores de la localidad que a ciben y anotan suscripciones.

partir del 1.º de junio se pondrá a la venta callejera el diario «La Protesta».

El propio tiempo se advierte que ha quedado definitivamente constituído este comité, instalando su sede en la calle Boedo 317, donde se re-

Los compañeros de «Colonias» se dirigirán por carta a nombre de Luis Bruno.

Comité pro «La Protesta»

Reseña Internacional

TEMORES DE MOTIN

Madrid, 30. — Telegrafían de Huelva que entre los elementos populares reina extraordinaria efervescencia con motivo de haberse declarado en quiebra una importante entidad cooperativa.

La excitación de los ánimos es tan profunda que se teme degenere en motín.

En previsión de posibles desórdenes las autoridades han adoptado precauciones.

LA CUESTION MEJICANA

Nueva York, 30. — Un despacho de Eagle Pass confirma que el general revolucionario Obregón ordenó el fusilamiento de 35 oficiales federales, tomados prisioneros en Tepic.

Otro telegrama de Mazatlán, transmitido por el jefe de las fuerzas navales norteamericanas, hace saber que las tropas mejicanas atacaron los buques fondeados en la bahía Acapulco, haciéndoles nutridas descargas.

Veracruz, 30 — Circula el rumor de que varias tropas amotinadas atacaron en la capital la residencia del presidente Huerta.

Estos rebeldes fueron rechazados y sufrieron muchas bajas.

Niagara Falls, 30. — Ha llegado a ésta el señor Urquidi, representante de Carranza en Nueva York.

Viene en calidad de delegado del partido constitucional, y trae un mensaje para los mediadores.

Estos recibieron al señor Urquidi, pero no aceptaron la nota de Carranza, y le manifestaron que volviera a las 5 de la tarde.

A última hora se asegura que los mediadores no admitirán la nota del caudillo Carranza.

LOS ESCANDALOS NAVALES

Tokío, 30. — El tribunal que entiende en el proceso seguido contra varios altos jefes y oficiales de la armada, por escándalos en la administración, ha condenado al vicealmirante Matsumoto a la pena de tres años de prisión y a la devolución de 400.000 yens.

El capitán Sawaseki sufrirá un año de prisión y tendrá que devolver 12 mil yens.

PROCESO TIEPOLO

Roma, 30. — En la audiencia de hoy del proceso Tiépolo, el doctor Rossi, abogado de la parte civil, reanudó su alegato de ayer, sosteniendo que Polimanti era el amante de la condesa, puesto que estaba al corriente del embarazo de la señora, circunstancia que ignoraba el marido.

Insistió en que la encausada es responsable del homicidio, porque dió muerte a su víctima por remordimiento y vergüenza del pecado que había cometido y porque temía que Polimanti la comprometiera en vista de que éste se negaba devolverle el medallón y los documentos comprobantes de su culpable conducta.

El doctor Rossi terminó hoy su alegato, haciendo alusión al defensor principal de la encausada, doctor Raimondo, de quien dijo que podrá alcanzar las cimas más altas de la elocuencia, pero que no logrará por esto destruir los hechos.

El doctor Rossi continuará mañana su requisitoria.

CONTRA EL ALCOHOLISMO

Santiago de Chile, 30. — La Liga contra el alcoholismo ha dirigido una circular a las sociedades femeninas proponiendo la idea de fundar entre ellas una liga análoga.

BOICOT

A LAS CERVEZAS

Quilmes, Munich,

(10) JOAQUIN DICENTA

LOS BÁRBAROS

Primera parte

—Pa tó habrá—dijo otro.

—Sus quejáis sin razón — añadió uno, que seguía junto a Manuel.—Verdá que se súa firme; pero se cobra el jornal y se come. Por son los inviernos, cuando se tirita con los brazos cruzaos y las tripas más hueras que silbato. ¡Si mos quejáramos entonces! Pero cualisquiera se queja. Mos harían entrar en calor a sablazos y nos darían a comer balas; tal como la otra vez. ¿Sus acordais de la otra vez?...

Un estremecimiento sacude a los obreros, que se encorvan con mayor curvatura y mueven más deprisa las hoces. Se miran de través, con recelo, como si cada uno fuera enemigo de quien junto a él está; como si cada uno, de cada uno, temiese una delación o un engaño.

Manuel, que ha enderezado el cuerpo para verles y oirles, suspira desalentadamente y se encorva como ellos.

La tarea sigue sin otra voz que la de los roncos alientares, sin otro acompañamiento que el ris-ras seco de las hoces.

El sol, próximo a su cenit, no es ya rojo; blanco es. Como un diamante colosal tiembla bajo lo azul. Sus rayos descienden perpendiculares privando hasta de su propia sombra a los braceros, recortando sus imágenes escuetamente, ferozmente, tal que diabólicas a hachazos.

Dos nuevas figuras se abocetan al pie de la montaña, en el sendero que conduce al cortijo. La una es un jumento. Va despacio, volviendo al cortijo la cabeza, sacudiendo las orejazas, en protesta de que le hagan ir monte abajo a tal hora y con sol tan duro. «Sólo a criaturas humanas se les ocurren estos disparates— debe pensar el burro.—Lo malo no es que a ellas se les ocurran—debe seguir pensando—lo malo es que se les ocurra obligarme a mí a acompañarlas.

La otra figura es de mujer. Cubre su cabeza ancho sombrerote de palma. Marcha junto al pollino, aguijándole con una vara, forzándole a acelerar el paso; precediéndole muchas veces con andar gracioso y moceril.

Hacia donde están los segadores dirije su camino. Los segadores no la ven. Vueltos de espalda a ella, continúan esgrimiendo las hoces, recogiendo con los dorsos de las izquierdas manos el sudor que chorrean sus frentes y arrojándolo contra los surcos, mientras humean sus cogotes y espaldas como si los hombres estuvieran cociéndose por dentro, rellenas las entrañas de lumbre.

—¡Eh!—grita la mujer llegándose junto a los braceros—¿Os habéis quedao ciegos, o le habéis tomao calma a mies?... ¿No veis que son las doce?...

Respondiendo a su dicho, doce campanadas suenan en el reloj del Carmen. A la primera campanada arrojan los segadores su hoz, enderezan los cuerpos y respiran a pulmón pleno, encantándose con la hembra que les llama.

Es María, la hija de Juanón, el aperador. Manuel sonríe al verla. Ella devuelve la sonrisa con un mirar serio y apasionado de sus ojos sombríos.

—Toda la gente anda ocupá en el cortijo—exclama.—Si no me acuerdo os quedáis peristan. Gracias que me acordé. Aquí están los avíos: Las hogazas tiernas; el agua y el vinagre hechos purita nieve; el aceite como pa que sobre chorrá; la sal...

—La sal no faltará nunca haciendo tú el gazpacho.

—Gracias, Curro. Y déjate de cumplimientos y a aviar el gazpacho a la sombra de aquellos árboles. Hay allí cuatro higueras juntas; bajo ellas cabe talmente un ejército de soldaos. ¡Comer hala! Supongo que no faltará ninguno al toque—añade María, riendo a carcajadas.

Uno falta. Perico, el más pequeño de la banda; un niño de diez años. ¿Dónde está?

Caído entre las espigas, inmóvil, con los puños cerrados, la faz roja, los ojos en blanco, la boca entreabierta y las venas del cuello negras, abultadas, tirantes.

—¡Es el sol, el sol perro que lo ha tumbao!—grita María cogiendo al niño entre sus brazos y corriendo con él hacia el inmediato bosquecillo.

—No es el sol. Son los hombres—murmura Manuel bruscamente, siguiendo a María con un cantarillo de agua en alto.

Los demás hombres les siguen también, mascullando blasfemias, levantando los puños, amenazando a algo, a alguien cuyo nombre no pronunciar.

—¡No es nada! No es nada—dice alegremente María—¡Ya respira el mocoso! ¡Ahí te va más agua, galán! —repite, rociando con la del cantarue lo el amoratado rostro del chico.—¡No vale morirse, que estoy yo aquí y el gazpacho a tres cuartas!... ¡Buen susto nos has dao! Gracias que acudimos a tiempo. Debía hacer segundos que diste en tierra con el ahogo. ¡Anímo, monín! ¡Debe un traguete de agua!

María sostiene la cabecilla morena del rapaz y le obliga a beber. Por sus mejillas corren lágrimas.

—¿Que buena eres!—dijo por lo bajo Manuel.

—Mejor será el gazpacho; voy por él, que lo traigo en el burro. Tú, criatura, túmbate aquí, a la sombra. Luego que te refresques, poquito a poco y encimita del animal, tiras pa el cortijo. Hoy se acabó el trabajo pa ti.

María echa a correr, y corriendo toma con el burro.

—¡Ea!—grita.—¡A meter mano a las hogazas! ¡A partir los sopones! El majao lo traigo hecho. ¡Arrima el cazolón, Manuel! ¡Mano a las cucharas, compare! La primer cuchará es la de Periquín. Pan no hay que darle; pero el caldo le vendrá de perilla.

Comen los hombres en silencio, escupiendo las cucharadas, recreándose en la agrioz refrescante del caldo, masticando y remascando los sopones jugosos, recogiendo con las cucharas el mojo de tomate y pepino que, hecho pasta roja, llena el fondo del cazolón. De cucharada a cucharada hacen pausas que llenan con alentares anchos, con tragos del airecillo que va y viene por entre la sombra, bajo las higueras copudas.

El cazolón vuelve a llenarse; esta vez con caldo no más. De mano en mano pasa. Los segadores lo vacían sin prisa, a sorbos lentos, como si quisieran prolongar aquel agrio rocío que da frescura a sus entrañas.

—¡Sansacabó!—dice María, recogiendo los cachivaches.—Tú, Manuel, ayúame a poner esto en las alforjas. Tú, Periquín, al burro, y aprisita con él. Ahí te va mi vara pa guijarle y mi sombrerote pa que te chunguees del sol. Yo me tocaré con el pañuelo. Buena siesta, señores.

Los jornaleros despiden a María con los ojos medios entornados, rechupando perezosamente los pitillos, buscando bajo las higueras un acomodo a su dormir.

—Cuando se duerman tós—suspira María en el oído de Manuel, mientras carga éste los cachivaches en el burro —vete pa el huerto de la ruina. Allí te espero. Hemos de hablar. El muchacho seguirá con la bestia al cortijo.

Llaman el huerto de la ruina a una finquilla abandonada que se alza tras de las higueras, en una especie de barranco abierto sobre la llanura.

(Continuará).

Liga de E. Racionalista

Hoy a las 9.30 a. m., en el local Alsina 1565, la profesora Leonilda Barranco disertará sobre «Literatura contemporánea».

Hoy a las 9.30 a. m., en el local Paunero 142, G. Bermann, proseguirá las lecturas populares.

Movimiento Obrero

Conductores de Carros

Sección Norte

Se cita a los conductores de la sección norte, a la asamblea extraordinaria que se realizará el lunes 1.º de junio, a las 8 p. m., en el local Paunero 142.

Se recomienda no faltar por tratarse de un asunto urgente.

La Comisión.

Cajoneros y funebreros

Los compañeros que quieran distribuir manifiestos para la asamblea que se realizará el domingo 7 de junio, pasen a retirarlos por Cangallo 2559.

Fundidores y modelistas

Los obreros de la casa Gibelli, han recolectado la suma de 36.60 que ha sido remitido al compañero Paulpti, deportado.

Obreros zapateros

Ha lanzado un manifiesto al gremio en general, invitándolo a concurrir a una asamblea que se efectuará hoy domingo 31 a las 2 p. m., en el local Méjico 2070.

Se tratará la importante orden del día que va a continuación: lectura del acta anterior; balance; nombramiento de la comisión; nombramiento de delegados y temas al Congreso de la F. O. R. A.; asuntos varios.

Después de la asamblea, el compañero F. Giribaldi dará una conferencia sobre organización.

Esperamos que el gremio responderá a este llamado.

La Comisión.

Herreros de obra, cocinas y anexos

La comisión se reune el Lúnes 1.º de Junio, a las 8 p. m. en Humberto 1.º 2200.

—Se avisa a los cobradores acudan a esta reunión, a fin de arreglar cuentas para el balance.

El Secretario.

Obreros Electricistas

La Sociedad de Obreros Electricistas y Anexos, necesita del concurso desinteresado de profesores o personas idóneas para desarrollar un curso de Electricidad (sean éstos obreros o no).

El programa que tenemos a organizar es el siguiente:

Electricidad (teórica y práctica), Aritmética, Geometría y dibujo lineal y otras materias que le son necesarias a un electricista.

Ahora bien: las personas que quieran prestar su concurso desinteresado para organizar dicho curso, pueden comunicarlo verbalmente en nuestra secretaría: Méjico 2070, los miércoles y sábados de 8 a 10 p. m., o sino, por carta en la misma dirección.

La Comisión pro Escuela.

A las obreras de Belgrano

Un grupo de obreras, comprendiendo que la situación porque atraviesa la mujer es debida pura y exclusivamente al atraso moral y material en que nos hallamos sumidas y a nuestra propia indiferencia por la causa que luchan nuestros compañeros, cree llegado el momento de que en esta localidad, donde tanto nos explotan, sea en las fábricas como en las casas burguesas donde hemos de trabajar como esclavas, se constituya una sociedad obrera femenina encargada de hacer que por medio del libro, y de la lucha contra nuestros verdugos, elevemos nuestra mísera condición de parias.

Consecuente con eso, en breve os invitaremos a una reunión que se efectuará en el local General Paz 2666 Belgrano.

Un grupo de explotadas.

Alpargateros, alpargateras y anexos

Esta sociedad desea relacionarse con todas sus similares del interior y exterior, a fin de conocer y hacer conocer las condiciones de trabajo y todo lo que se relaciona con la cuestión gremial.

Dirijase la correspondencia a Montes de Oca 1672

La Comisión.

Palermo

Habiendo en este radio un gran número de compañeros, y siendo de imprescindible necesidad recurrir a la fundación de un «Centro de Estudios Sociales», se les invita a la reunión que se realizará hoy domingo 31 del corriente, a las 2 p. m., en el local de los conductores de carros, — sección Norte — calle Paunero 142.

Obreros panaderos

La comisión de esta sociedad, ha publicado un extenso manifiesto por el que convoca al gremio en general, a la asamblea que se efectuará hoy domingo 31, a las 9 a. m., en el local Méjico 2070, para discutir la siguiente orden del día:

Descanso dominical, tasación de harina, dos pesos para la comida y boicot a la Quilmes.

La importancia de los asuntos a tratar, requieren la presencia del mayor número posible de compañeros.

Los que quieran distribuir manifiestos, pasen por la secretaría, Humberto I 2200, a retirarlos.

Oficios Varios de Berazategui

Esta sociedad realizará una asamblea extraordinaria, hoy domingo 31, a las 2 p. m., en su local social, con el fin de discutir la siguiente orden del día:

Acta anterior, correspondencia, asunto sobre los obreros suspendidos y asuntos varios.

Los asuntos a tratar son de sumo interés para la organización, por lo que es de esperar concurrirán todos los obreros de la cristalería. Después de la asamblea, hará uso de la palabra un delegado de la Federación.

Carpinteros y anexos

(Sección Belgrano)

Se cita a la comisión de esta sección y a los que simpaticen con la organización, a la reunión que se efectuará el lunes 1.º de junio, a las 8 p. m., en el local General Paz 2666.

El Secretario.

Marmolistas

Este sociedad, recientemente reorganizada, invita al gremio en general a la asamblea que se realizará hoy domingo 31, a las 8 p. m., en el local Humberto I 2200, para tratar la siguiente orden del día:

Acta, correspondencia, balance de Abril y Mayo, asuntos varios.

Esperamos se haga la mayor propaganda, a fin de que concurra el mayor número posible.

Los obreros que quieran asociarse, pueden hacerlo los miércoles de 8 a 10 p. m., en Humberto I 2200.

La Comisión.

¡Pintores!

Sin distinción de ideas, tácticas y creencias.

Compañeros:

Si la crisis nos aflige, nosotros somos los culpables. Si el horario aumenta, el jornal disminuye; y si ante el criterio de los empresarios representamos un papel inferior a nos tratan como a tales, hacen muy bien. Nosotros somos los únicos culpables.

Sin embargo, es preciso reaccionar. Nuestra situación como trabajadores, se ha hecho insufrible.

Camaradas: La voluntad se impone siempre: La peor desgracia es la falta de confianza en sí mismo. Digamos todos: Yo puedo porque quiero, y conquistemos más de lo perdido.

Invitamos a todo el gremio a que concurra a la conferencia sobre «Gremialismo y organización obrera».

El domingo 31 de mayo, en el salón «General San Martín», Rodríguez Peña 344, a las 9 a. m.,

Hablaron varios compañeros ¡Pintores! Que nadie falte.

La Comisión.

NOTAS VARIAS

Al paso, grupo libre

Invita a todos sus adherentes a la reunión que se efectuará el lunes 1 de Junio en el local de costumbre.

Asuntos a tratar: Congreso anarquista de Londres, iniciativa de la agrupación, Los Desamparados.

La Agrupación.

Centro de E. S. de Belgrano

Se invita a los adherentes y simpatizantes de este radio, a la reunión que se efectuará hoy domingo 31 del corriente a las 8 p. m., en el local General Paz 2666.

Compañeros: Es necesario desplegar un poco más de actividad hacia la propaganda, máxime si consideramos que estos son los momentos en que nuestros verdugos se ensañan en contra la gallardía de infinidad de compañeros.

El Secretario.

Cuadro dramático infantil

Se cita a una reunión que se efectuará hoy domingo 31 de mayo a las 3 p. m., en la calle Merlo 2488, a todos los inscriptos en el cuadro infantil. Pueden inscribirse todavía los niños de ambos sexos de 10 a 16 años.

Mándar las adhesiones a la dirección arriba indicada a nombre de Mercedes Gauna.

Centro estudios sociales de Mendoza

Háse constituído en esta ciudad un centro así denominado, habiendo establecido su local en la calle 25 de Mayo 1683.

Cuenta con una espléndida biblioteca y salón de lectura. Agradecerá a todas las entidades que editen publicaciones, quieran remitirle uno o varios ejemplares de cada edición.

Personas buscadas

Barisone, Belgrano 3329, busca a Liberato Hidalgo por un asunto de interés para ambos.

Se desea saber el paradero de Cefirino Carlo Fernández, natural de Benavente, provincia de Zamora (España).

Dirigirse a María Fernández, Verdulería Trillini. Estación Punta Alta, F. C. S.

Listas de suscripción

La F. O. R. A. ha puesto en circulación listas de suscripción a favor de los compañeros Uboldi y Bermejo presos en el mitin de Plaza Constitución y a quienes la policía procesa por desacato.

Las sociedades obreras y los compañeros, pueden solicitarlas en la Administración de este diario.

Comité "La Protesta"

Este Comité comunica a los compañeros, Centros, Sociedades y cuadros filodramáticos de la capital, que ha acordado no aceptar ninguna función con baile a beneficio del diario.

Además, comunica que antes de organizar ningún acto a beneficio del mismo, se sirvan avisarle con anticipación.

Libreria "La Protesta"

Importante

Avisamos a todos los que nos hagan pedidos de libros, folletos y periódicos, que para que puedan recibir los con mayor seguridad, deberán acompañar al importe de los pedidos, además del importe para el franqueo, 0.12 centavos para enviarlos certificados.

Hacemos esta advertencia a los compañeros, porque son varios ya los que no han recibido los paquetes de libros, sin que nos haya sido posible hacer al correo el reclamo correspondiente.

Los numerosos pedidos de libros que nos hacen los compañeros del interior sin que acompañen el importe correspondiente, nos obliga a manifestar que, en lo sucesivo, no atenderemos ningún pedido que no venga acompañado de su importe.

Esta determinación la creemos lógica, dadas las condiciones en que tenemos que efectuar las compras de libros a las casas importadoras o editoras y la falta de fondos que no nos permite enviar libros sin pago anticipado, si queremos que la librería llene los fines para que ha sido creada.

Quedan, pues, avisados todos los compañeros.

La Administración.

Bibliotecas públicas

Biblioteca «Florentino Ameghino», Vsetes 1455.

Liga de Educación Racionalista, Alsina 1565.

Biblioteca «Emilio Zola», R. L. Falcón 2761.

Sociedad de Fomento a la Educación y al Progreso «Florentino Ameghino», O'Gorman 729; Avellaneda.

Biblioteca Obrera, Méjico 2070.

Biblioteca Víctor Hugo. Ventana 474.

"Solidaridad Obrera", diario

La agrupación «Los Desamparados», teniendo en cuenta la circular del compañero Anselmo Lorenzo, aparecida en este diario, ha resuelto adquirir una cantidad del folleto que este compañero dará a publicidad a beneficio del periódico «Solidaridad Obrera», cooperando así a su pronta transformación en diario.

A fin de saber aproximadamente la cantidad que hemos de adquirir, se encarece a los compañeros nos hagan el pedido a la brevedad posible.

También los que deseen cooperar a sufragar los gastos que se nos ocasione, pueden remitir sus donaciones a LA PROTESTA a nombre de esta agrupación, la que devolverá su importe en folletos, a razón de 10 centavos cada uno.

Los que así no lo deseen pueden cooperar a la publicación de un folleto que esta agrupación editará cuando tenga los fondos necesarios.

La Agrupación.

El libro del día

La Ciudad Anarquista Americana

Obra de construcción Revolucionaria.

Con el plano de la Ciudad Libertaria

Editado por y a beneficio del diario

300 PÁGINAS DE TEXTO

PRECIO: 60 CENTAVOS

Por más de 10 ejemp. 35 ojo de descuento

Notas administrativas

Correspondencia

Mar del Plata, H. M. — Anotamos cambio.

Casalins, J. E. — Recibimos 1.50 por suscripción. Remitimos el diario.

Rivadavia, M. V. — Va el diario para los que indica.

Montevideo, H. C. — Con fecha 27 fueron los libros pedidos y carta.

Mendoza, A. P. — Mandamos plata.

Cádiz, (España), S. O. — El diario se remite a indicación de J. Santiago. Retribuímos.

Tucumán, F. G. — Tomamos buena nota de cambios y nuevos suscriptores.

Mar del Plata, G. P. — Anotamos nuevo y suspensión. Con fecha 23 fueron los libros.

Salta, T. G. — Suspendemos a quien indica.

Claraz, J. R. — Recibimos 5.— por un trimestre, 4.50 y 0.50 por donación. Mandamos el diario.

Sapucay, Paraguay, J. G. — Idem 100.— paraguayos por libro y donación. Van los diarios que pide y carta.

Morse, M. A. — No recibimos los 7.— que menciona. Escribimos.

Moldes, J. B. — Recibimos 3.— por un bimestre, y va el diario.

Gijena, C. R. — Contestamos a la suya.

Rosario, R. D. — Sí, se recibió el giro por 1.50 de una mensualidad. Idem, Comité «La Rebelión». Cumplimos el encargo. Escribiremos.

Capital, J. R. — Recibimos 1.— por libros que remitimos.

San Cristóbal, H. G. — Contestamos vuestra carta.

Santiago de Chile, R. V. — Recibimos 0.90 por libros. Escribiremos.

Santos, Brasil, M. P. — Idem 1.— por libro que mandamos.

Ensenada, J. V. — Fueron libros pedidos.

Córdoba, F. M. — Tomamos perfecta nota de vuestra carta.

Avellaneda, A. Z. — Va el diario que pide.

Punta Alta, J. V. — El diario de aquí se manda sin interrupción. Reclame en correos.

Carreras, B. F. — Recibimos 0.20 saldo de libros. Estos fueron con fecha 27.

Pérez Millán, J. C. — Irá el libro que indica.

Norumbega, A. de S. P. — Recibimos 4.—: por un bimestre, 3.—; para «A Revolta», de M. R., 0.50 y para «La Simiente», del mismo, 0.50. Va carta.

Trapos limpios

A los compañeros que tengan trapos limpios para la limpieza de máquinas, pedimos quieran enviarlos a «La Protesta».

Comité "La Rebelión"

ROSARIO

Acciones emitidas, 10.000 pesos; Valor de cada acción, 1.—; capital a suscribir, 10.000.

Con el importe total de la venta de estas acciones, el Comité administrativo pro imprenta «La Rebelión», se propone adquirir un linotipo, una máquina impresora y demás útiles necesarios para la instalación de una imprenta.

Estas acciones no son reembolsables. Cada acción adquirida tiene el valor de una donación hecha a la colectividad. Las máquinas adquiridas pasarán a ser propiedad de ésta. Con ellas se imprimirán el periódico «La Rebelión» y demás trabajos que tengan relación con la propaganda libertaria y gremial.

El funcionamiento de la imprenta «La Rebelión», correrá a cargo de un Comité administrativo.

Por el Comité pro imprenta, Rómulo Ludueña, secretario, García Thomas, tesorero.

Librería de "La Protesta"

Obras a $ 0.40 el tomo

Argente Baldomero, «Tierras Sombrías»
Alerano Sibila, «Una mujer»
Alexis Paul, «Las chicas del amigo Lefebre»
Arriat L., «De frente al ateísmo»
Altamira Rafael, «Cosas del día»
Boneller S. G. de, «El carnaval de los niños»
Bjoerson Bjoernstjerne, «El Guante»
Bohueher, «El rey sin corona»
Bonafulla L., «La familia libre»
Buckle E., «Bosquejo de una historia...»
Boutroux E., «Las leyes naturales»
Bakounin Miguel, «Dios y el Estado»
Büchner Luis, «Fuerza y Materia»
«Luz y Vida», «Ciencia y Naturaleza»
Bernstein Eduardo, «Socialismo Evolucionista»
Baroja Pío, «El tablado de Arlequín» «Camino de Perfección»
Bobio Juan, «Las doctrinas de los partidos políticos en Europa»
Blasco Ibáñez V., «La Condenada», «Cuentos valencianos»
Bunge Carlo O., «La novela de la Sangre»
Burgos Carmen de, (Colombine) «La Voz de los muertos», «La cocina moderna», «El balcón», «En la guerra»
Baudelaire C., «Los Paraísos Artificiales»
Bennoi Rodolfo, «Creación y Vida»
Barzos Jesús Beltrán, «Entre el bien y el fango»
Bracco Roberto, «Nuevas Humanas», «Se acabó el Amor»
Contreras Francisco, «Tierra de reliquias (España)»
Conde Fabregues, «La expulsión de los jesuitas»
Casas E., «El amor sensual»
Cantaclaro, «Comentarios al Concordato»
Corión A., «El fantasma del sepulcro»
Chamberlain, «El atraso de España»
Chinsky P., «El confesor, la confesión y la confesada»
Chamfort, «Cuadros históricos de la Revolución Francesa»
Capitán Caseros, «Recuerdos de un revolucionario»
Del Valle Iberluces, «Discursos Parlamentarios».
Delfino Victor, «El alcoholismo», «Amos y Astros», «La higiene de la voz», (2 t.)
Dornesch Paul, «La Humanos»
Del Castillo Marqués (E. X.), «Bajo otros cielos»
Deustsch Désiré, «Diez y seis años en Siberia», (2 t.)
D'Annunzio G., «El fuego», «Episodio y Cía.», «Las Vírgenes de las rocas», «El placer», (2 t.), «El fuego», (2 t.), «El triunfo de la muerte» (2 t.)
D'Amicis E., «Horas de recreo», «España», «La novela de un maestro», (2 t.), «La carrera di tutti», (2 t.)
Dostolewski T., «Crimen y castigo», (2 t.), «Los presidios de Siberia», «El jugador»
D'Holbach, «El nuevo dios», «Sistema de la Naturaleza», «Moisés, Jesús y Mahoma»
Del Castillo B. E., «Dos Américas», «Mutualidad, Cooperativismo y previsión»
De la Torre María, «Cuentos del Jueves»
Darwin Carlos, «El Origen del hombre», «Mi viaje alrededor del mundo», (2 t.), «El origen de las especies», (3 t.), «El pasado y el porvenir de la humanidad»
Dide Augusto, «Miguel Servet y el Calvinismo», «La Leyenda Cristiana», «La Revolución y los Revolucionarios», «Juan J. Rosseau»
Dide Noemia, «Del matrimonio al Amor», (2 t.)
Dandes Alfonso, «Jack», (2 t.), «El Nabab, (2 t.)
Diderot, «Obras filosóficas», «Los dijes indiscretos»
Drapper Juan W., «Conflictos entre la religión y la ciencia»
Delnave Francos, «La Democracia y los Hacendistas»
Emerson, «El hombre y el mundo»
Engels Federico, «Religión, filosofía y socialismo», «El socialismo y la religión», «Origen de la familia de la propiedad y del Estado», (2 t.)
Finot Juan, «La ciencia de la felicidad», «El prejuicio de las razas», (2 t.), «El prejuicio de los sexos», (2 t.)
Fava Honorato, «Renunciación»
Fabbri Luis, «Sindicalismo y Anarquismo»
Flaubert Gustavo, «Las tentaciones de San Antonio», «La Señora de Bobary», (2 t.)
France, «La cortesana de Alejandría»
Francés José, «Hisio»
González Peña C., «La Chiquilla», «La musa Bohemia»
Gorki Máximo, «Escritos filosóficos y sociales», «Los Bárbaros», «Los hijos del Sol», «En América», «Entrevistas», «Los ex hombres», «En la prisión», «Los Tres», «La Angustia», «Los Vagabundos», «En la Estepa», «Caín y Artemio», «Tomás Gordieff»
Garnier J. Favio, «Perfume de belleza»
García F. Flores, «Memorias íntimas del teatro»
Grave Juan, «El individuo y la sociedad»
Guerra Angel, «Libertos extranjeros», «De vivir revolucionario»
García Calderón F., «Hombres e ideas de nuestro tiempo»
Giral Ordoñez, «La hora negra»
Garniche Vsevold, «La guerra»
Gauthier Teófilo, «Un viaje por España»
George Enrique, «Progreso y miserias», (2 t.), «Problemas sociales».
Gómez Carrillo E., «Nostalgias», «El alma encantadora de París»
Goncourt Edmundo D., «La ramera Elisa»
Guerin Ginisty, «El fango»
Gutiérrez Gamero, «La derrota de Mañanza»
Gancedo Alejandro, «Nueva teoría de la ciencia»
Guardiola A., «Los caídos»
Gante Emilio, «Leyendas divinas»
Gille Paúl, «Historias de las ideas muertas»
Gener Pompeyo, «La muerte y el diablo», (2 t.)
Hugo Victor, «William Shakespeare», «El sueño del Papa», «Buj-Jargal», «El hombre que ríe», (2 t.), «El Noventa y tres», (2 t.), «Los trabajadores del mar», (2 t.), «El hombre fiera», (2 t.)
Hamon A., «Psicología del Socialista-Anarquista», «Socialismo y Anarquismo», «El Moliere del siglo XX»
Haeckel Ernesto, «Los enigmas del universo», (2 t.), «Las maravillas de la vida», (2 t.)
Heine Enrique, «De la Alemanias», (2 tomos), «Los Dioses en el destierro», «Confesiones y memorias», «Italia», «Hojas Poéticas»
Herrera Luis Alberto, «La revolución Francesa y Sud América».
Halbe Max, «Juventud»
Ingegnieros José, «Al márgen de la ciencia», «La simulación de la lucha por la vida», «Italia en la vida, en la ciencia y en el arte»
Invesio M., «La verdadera religión»
Inchafer Melchor, «La monarquía jesuítas»
Ibsen Enrique, «Cuando resucitemos»
Isaac Jorge, «María»
Jaurés Juan, «Estudios socialistas»
Jaquinet Clemencia, «Ibsen y su obra».
Joher Charles, «La Novicia del Trianon»
Joran Theodore, «Al rededor del feminismo»
Kropotkine P., «Palabras de un rebelde», «Campos, fábricas y talleres», «Las prisiones», «La ciencia moderna y el anarquismo», «Memorias de un revolucionario», (2 t.)
Lorenzo Anselmo, «El pueblo»
Labriola Arturo, «Reforma y Revolución Social»
Labriola Antonio, «Del Materialismo histórico»
Lactos Ch. de, «Las amistades peligrosas»
Laugel Augusto, «Los problemas de la Naturaleza», «Los problemas de la vida», «Los problemas del alma»
Lhery Alfredo de, «El Padre Félix»
Leone Enrique, «El Sindicalismo»
Lubock Jhon, «La dicha de la vida»
Lässing G. E., «Laocoonte o de los límites de la pintura y de la poesía»
Lamarck Juan, «Filosofía zoológica»
Littre E., «Conservación y revolución»
Letourneau, «Ciencia y materialismo»
Luben, «El catolicismo y sus luchas con el estado»
Morayta Miguel, «¿Aquéllos tiempos!», «El padre Feijóo y sus obras», «De historia».
Mitjana Rafael, «Para música vamos!», «Discoes y Contrapuntos», «En el Berceo-el-Alcazar»
Mackay J. E., «Los anarquistas»
Maeterinck Mauricio, «El tesoro de los humildes»
Malato Carlos, «Filosofía del Anarquismo», «Revolución Cristiana y Revolución Social»
Max Carlos, «El Capital»
Matto de Turner Clorinda, «Aves sin nido»
Marquez Sterling M., «La diplomacia en nuestra historia»
Merejkowski D. de, «El Anti-Cristo» «Pedro el Grande».
Merimée Próspero, «Los hugonotes», «Cosas de España»
Merino F. S., «¿Socialismo o monopolismo?».
Michel Luisa, «El Mundo Nuevo»
Morbeau Octavio, «Sebastián Roch», «El Abate Julio», «El jardín de los suplicios»
Moebius P. J., «La inferioridad mental de la mujer»
Moleschot Jacobo, «La circulación de la vida», (2 t.)
Morote Luis, «Pasados por aguas», «Baños de almas», «La Dama», (segunda parte de rebaño de alma) «La conquista del Mogrebo», «De la dictadura a la República»
Mirabent F., «Alondras»
Maudsley H., «El crimen y la locura»
Marinetti F. C., «El futurismo»
Michelet J., «Consejos a los jesuitas»
Mella Ricardo, «Cuestiones sociales»
Maturana José, «Canción de primavera»
Morsier E., «Enfermedad del sentimiento religioso»
Maupasant Guy de, «El Horla», «La Mancelita», «Inutil belleza», «La Loca», «Miss Harriet», «Bertz», «El suicidio del cura», «El testamento», «La criada de la granja», «La señorita Perlas, «Bajo el sol de Africa»
Mas y Pi Juan, «La educación del peligro»
Murger, «Escenas de la vida bohemia»
Morris G., «Noticias de ninguna parte»
Noel Eugenio, «El Rey se divierte», «Pan y Toros»
Mantegazza, «Fisiología del Placer», (2 t.), «Los amores de los hombres», (2 t.), «Higiene del amor», (2 t.), «Orden y Libertad»
Nietzsche Federico, «Así hablaba Zaratustra», «El Viajero y su sombra», «Ecce-Homo», «La Gaya Ciencia», «El Anti-Cristo», «La Genealogía de la moral», «Aurora», «El Crepúsculo de los ídolos», «El Origen de la tragedia», «Más allá del bien y del mal», «Humano, demasiado Humano», «El caso Wagner».
Nordau Max, «Las mentiras convencionales de la civilización», (2 t.), «Matrimonios mezquinos», (2 t.), «La Comedia del sentimiento»
Naquet Alfredo, «La Anarquía y el Colectivismo», «La Humanidad y la patria»
Novoa R., «La indigencia espiritual de la mujer»
Nin Frias A., «La Novela del Renacimiento», «Estudios religiosos», «Ensayos de Crítica e historia», «El Arbois, «Sordelo Andrea»
Novicow J., «La Emancipación de la mujer»
Negri J., «La crisis religiosa»
Nelson E., «Hacia la universidad futura»
O'Gorman Edith, «El convento desmascarado»
Proudhon, «¿Qué es la propiedad?», «La moral de las ideas», «La mujer, «Pobres y ricos», «La Sanción moral», «La educación-El Trabajo», «El Estado y la dignidad personal»
Prat José, «La burguesía y el proletariado», «Crónicas domoledoras»
Posada Adolfo, «Autores y libros»
Puig Antonio, «Joaquín Costa y sus doctrinas pegagógicas»
Pesquero Javier J., «Las víctimas del fanatismo», (2 t.)
Pión J. Octavio, «Drama de familia»
Palomero A., «Su Majestad el Hombre»
Praycourt, «La moral del cura»
Poe Edgar, «Eurekas», «Historias grotescas y serias»
Palavecin Félix F., «Problemas de educación»
Peixoto, «El Satiricón»
Pedrell F., «Musicalerías»
Pérez de Mendoza María, «Misión social de la mujer»
Palacios A., «Discursos parlamentarios»
Palacios L., «Universidades Populares»
Pey y Oriolet, «Alma religiosa»
Pamy Evaristo, «La Guerra de los Dioses»
Queiroz Eça de, «Los Maias», (3 t.) «Epistolario de Fradique Mendes», «La ciudad y las sierras».
Quinet Edgar, «El Genio de las religiones»
Quiroz Tomás de, «Del Asesinato»
Recitá Elías, «Evolución y revolución», «La montaña», «Mis exploraciones en América», «El Océano», «Nieves, ríos y lagos», «El Arroyo», «La Vida en la Tierra», «Las fuerzas subterráneas», «La atmósfera», «Los Primitivos»
Rizal José, «Noli me Tángeres», (el país de los frailes), «El Filibusterismo», (2 t.)
Rosa Muñoz, «Más allá del atlántico»
Rodríguez Mendoza, «Vida nuevas»
Ribóchi E., «La Papisa Juana»
Rafaneli Leda, «Un sueño de Amor»
Ruilópez R., «Elisa del monte»
Rodó Enrique, «Ariel»
Renán Ernesto, «Estudios religiosos», «Diálogos filosóficos», «Los apóstoles», (2 t.), «Vida de Jesús».
Rovert Roberto, «Los cachivaches de Antaño».
Rusckin Jhon, «Las Piedras de Venecia», (2 t.), «Las mañanas de Florencia» «La corona de olivo silvestre».
Roveta Jerónimo, «Mater dolorosa», (2 tomos).
Sienkiewitz, «Pan Miguel Volodyovevskis, «La familia Polanieckis, «Lechar en vanos, «Quo Vadis», (2 t.)
Stendal, «Armancia».
Sexto Julio, «El Méjico de Porfirio Díaz».
Soiza Reilly, «El alma de los Perros», «Hombres y mujeres de Italia», «Cerebros de París, «Crónicas de Amor, de Belleza y de Sangre»
Sáenz Hayes R., «Las ideas actuales.
Serao Matilde, «Centinela... alerta»
Schopenhauer A., «La Libertad», «Fundamentos de la moral». «Alrededor de la filosofías»
Severme, «En marchá...»
Sorel George, «El porvenir de los sindicatos obreros», «La ruina del mundo antiguo», «Las ilusiones del progreso».
Spencer H., «Origen de las profesiones», «El individuo contra el Estado», «Creación y Evolución», «Educación intelectual, moral y física», «La Justicia», «La Religión; su pasado y su porvenir», «Estudios políticos y sociales», «Los primeros principios», (2 t.), «Las generalidades de la vida», «El Progreso»
Strauss D. F., «La antigua y la nueva Fe», «Estudios literarios y religiosos»
Sudermar H., «El camino de los gatos», «Las bodas de Yolandas», «El molino silenciosos», «El Deseo», «La mujer Gris»
Salinas Moreno, «De la vida andaluzas»
Sánchez Lustrino, «Pro-Psiquis»
Sux Alejandro, «La Juventud intelectual de la América-Hispanas»
Tchekhov Anton, «Vanka»
Teniente O. Bilse, «Pequeña Guarnición»
Torres Carlos M., «Idola Fori»
Taine H., «La Pintura en Italia», «Viaje por Italia» (3 t.), «Filosofía del Artes, (2 t.), «Los filósofos del siglo XIX», «Los orígenes de la Francia contemporánea», (2 t.)
Tolero Eduardo, «Ecos de ansuencias»
Troconis Porras, «Proscenio bárbaro»
Tazil León, «La Prostitución en París, (3 partes)
Tiberghieu G., «Tesis»
Trollo E., «El misticismo modernos
Turgueneff I., «Los Nihilistas»
Tolstoy León, «Iván el imbécil», «Placeres Viciosos», «Amor y Libertad», «El Poder de las tinieblas», «Resurrección», (2 t.), «Ana-Karenina», (3 tomos), «El Matrimonio», «Imitaciones—Los cosacos», «Novelas cortas», «Polikuchka», «La verdadera vida», «Memorias», «La esclavitud moderna», «La Guerra y la Paz» (3 t.), «La revolución en Rusia», «Cuentos y fábulas»
Ugarte Manuel, «El arte y la democracia», «Las nuevas tendencias literarias», «Visiones de España».
Urquijo Fernando, «Peliculas», «De mi carrera».
Vasseur Armando, «Origen y desarrollo de las instituciones occidentales».
Vasquez Yepes, «Desde Barcelona».
Valle Indán, «Jardín novelescos», «Historias perversas».
Vaudervelde E., «El Colectivismo»
Voltaire, «Diccionario filosóficos», (2 t.)
Vacherot C., «La ciencia y la conciencias
Whitmann Walt, «Poemas»
Wagner R., «Novelas y pensamientos»
Wallace L. «Ben-hur»
Zola Emilio, «Como se mueren», «El mandato de la muertas, «La Fortuna de los Rougon (2 t.), «La conquista de Plassans (2 t.), «La taberna», (2 t.), «El Vientre de París», (2 t.), «El delito del padre Mouret» (2 t.), «La confesión de Claudio», «Cuentos a Nimón», «Nuevos cuentos a Nimón»
Zozaya Antonio, «Por los cauces serenos», «El huerto de Epicteto», «El libro del saber doliente»
Zeydes M., «Pobreza y desconsuelo»
Zamacois, «Vicente Blasco Ibáñez», «Impresiones de arte», «El teatro por dentro», «La serpiente sonríe...» «Dos años en América», «Sobre el abismo», «Para tí...»

Obras a $ 0.50 el tomo

Apuleyo, «El asno de oro»
Acuña Manuel, «Obras poéticas»
Bastarra Félix B., «Leyendas de inmildad»
Balzac H. de, «Fisiología del matrimonio», «La musa del departamento», «La mba del Atco», «La investigación de lo absoluto», «El Diputado de Arcis, «Esplendores y miserias de las libertinas, «Una hija de Evas»
Bilitis, «Canciones eróticas»,
Casanova Abate, «Amores y Aventuras».
«Dinamita Cerebral», (Los cuentos anarquistas más famosos) ... 0.50
Espronceda, «Obras poéticas».
Flammarión Camilo, «Fecundidad de la Naturaleza», «El mundo a través de las edades», «El hombre primitivo», «La Ciencias, «Fenómenos misteriosos», «Las fuerzas naturales desconocidas», «Investigaciones Psiquicas», «La Naturaleza», «Telegrafía del pensamientos.
Gutiérrez Federico A., «Noticias de policías.
Flaubert Gustavo, «Salambó».
Flores Manuel M., «Pasionarias» (poesías)
González Pacheco R., «Rasgos».
Gustavo Soledad, «Las Diosas de la vida».
Goncourt E. y J., «La Modelos.
Isaac Jorge, «Marías.
Lorenzo Anselmo, «Hacia la emancipación».
Los Cuentistas Italianos, «Obras galantes».
Musset Alfredo de, «La confesión de un hijo del siglo», «Cuentos», 2 tomos.
Merejkowsky Dmitry de, «La muerte de los dioses».
Mármol José, «Amalias, (2 tomos).
Más y Pi Juan, «Alberto Ghiraldos.
Marcial, «Epigramas».
Martínez Cuitiño V., «Rapsodias paganas».
Peza Juan de Dios, «Poesías escogidas».
Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la Anarquía».
Sux Alejandro, «Bohemia revolucionaria», «Amor y Libertad».
Suríguez y Acha Carlos, «Despertar», (2 tomos).
Sué Eugenio, «Memorias de una joven» (4 tomos).
Voltaire, «La Doncellas,
Zola Emilio, «Verdad», Fecundidad», «La Obras», «Trabajo», «La Debacle», «Romas, «París», «La Asommoire», «Nanás, (2 tomos cada obra).
«Magdalena Ferat», «Sidonio y Medericos, «Epistolario de Emilio Zolas.

Obras varias, cada tomo

Andoux Margarita, «María Clara» ... ... 1.—
Alvarez José S. (Fray Mocho), «Cuadros de la Ciudad» ... ... 1.—
Agustini Delmira, «Los Cálices Vacíos» ... ...
Arreguine Victor, «Lanzas y potros» 1.20
Amichatis, «Carne de mujer», 1.—
Barret Rafael, «Mirando Vivir», 1.20
«El dolor paraguayo», «Al margen», «Ideas y críticas», «Moralidades actuales» 0.90
«Lo que son los yerbales ... 0.25
Burgos Seguí Carmen de, «Elsa, como Leoparit» (su vida y sus obras) 2 tomos cada uno 1.60
Buchner Luis, «La vida psiquica de las bestias»... ... ... 1.80
Blasco Ibáñez, «El Intrusos, «La hordas, «La Catedrals, «La Bodegas 1.50
Bonafoux Luis, «Bombos y Platos», «Por el mundo arribas», «Cleri-canallas, «Príncipes y Majestades, «Bilis», ... 1.20
Melancolía 1.50
Benavente Jacinto, «La noche del sábado» 0.60
«Cartas de mujeres», ... 1.—
Blanco Fombona R., «Cantos de la prisión y del destierro», 1.20
Baroja Pío, «Aurora roja», «La dama errantes, «Las tragedias grotescas», «Los últimos románticos», ... 1.50
«Camino de Perfección», «Zalacaín el aventurero», ... 0.80
Bobadilla Emilio, «A fuego lento», ... 0.60
Barrés Mauricio, «Sangre, Voluptuosidad y muerte», ... 1.50
Balzac H. de, «El lirio en el Valles, ... 1.50
Comas Solá José, «El espiritismo ante la ciencias 0.70
Catalá Victor, «La enjutas, ... 0.60
Campoamor Ramón de, «Los pasmos poemas», «Dimas y Cantareas, «Doloras y humoradas», «Poemas», ... 0.60
Cione Otto Miguel, «Laurachas, 1.20
Ciges Aparicio M., «Entre la paz y la guerras, ... 1.20
Dicenta Joaquín, «Galeonas ... 0.50
«Los Bárbaros» 1.50
«Rebelda» 0.70
Docteur Carlos, «Magnetismo Hipnotismo y sugestión», 1 tomo encual. 1.20
Degrange, «La tenedura de libros», 1 tomo encual. 1.20
D'Amicis, «Corazón» (diario de un niño), 1 tomo cartón. ... 0.70
Dide Augusto, «El fin de las religiones 1.80
Estevanez N., «Entretenimientos matemáticos», 1 tomo cad. 1.—
Enseñor Enrique V., «La nave» 0.90
«Ante la civilizaciónes, 1 t.
Flammarión Camilo, «Vida de Copérnicos, «Estelas, «Los terremotos, «Uranias, «Pluralidad de los mundos habitados, «Los mundos imaginarios y reales, «Dios en la Naturalezas, «El fin del mundos, «Narraciones de lo infinitos 0.80
Fernández Ríos Ovidio, «Leyendas milagrosas», 1 tomo ... 1.20
Fola Igurbide José, «Revolucionez Científicas 1.50
Franco Anatole, «La Isla de los Pingüinos», «La azucena Roja», «El fígón de la Reina Patoja», «Los dioses tienen sed», «Los deseos de Juan Servien 0.60
Famadas José, «Catecismo de la doctrina humana» 1.20
Falco Angel, «Vida que cantas (poesías) 0.90
«Hombre Quimera» (canto a la aviación) 0.70
«Breviario Galante» (poesías)... 1.40
«Cantos Rojos» (poesías) ... 0.70
Frugoni Emilio, «El eterno Cantar» (poesías) 1.40
Ferreal M. U. de, «Misterios de la Inquisición» 0.80
Feldemoll B., «Amores y Fregias de los Papas» 0.80
Gener Pompeyo, «Pasión y Muerte», de Miguel Servet 1.50
«Del pasado, del presente y del futuro» 1.40
Glimón Eduardo G., «Hechos y Comentarios» 0.80
«Ferrer y Nakens» 0.60
Guzzoni Alfier, «La hija del Cantemals 0.80
Gómez Carrillo, «Jerusalén y la tierra Santas 1.50
Guerra Angel, «Rincón Isleños 1.20
García Mallarini Santos, «Apóstoles rebeldes» 0.90
Guerra Junqueiro, «Los Simples (oración panaceática a la luz), «Patrias (Finis patrie), 1 tomo cada obra... 0.90
Guyau J. M., «El arte desde el punto de vista sociológicos... 0.70
Haeckel Ernesto, «Historia de la creación de los seres» 1.50
Hugo Victor, «Dios», «La leyenda de los siglos», «Cartas a la novias 0.90
«Zamesaldas, «Historia de un delitos 0.70
«Los Miserables», (2 t.), ... 1.10
Ingegnieros José, «Simulación de la locura», «Histeria y Sugestión» 1.50
Ibarreta R. H. de, «La religión al alcance de todos» 0.80
Insúa Alberto, «La hora trágica, «En tierra de Santos» ... 0.60
«La mujer desconocidas, «El Deseo» 1.50
Labruyere, «Caracteres» 0.80
Lorenzo Anselmo, «El proletariado militante» 1.40
«El banquete de la vidas... 0.80
Lasso de la Vega L., «El ahijado del diablo, «El morral de un bohemios 0.90
León Ricardo, «La escuela de los sofistas 1.50
Mirbeau Octavio, «El diario de una mucamas 0.80
Martí José, «Flor y Lavas 1.50
Mantegazza P., «Fisiología del Dolor», «Fisiología del Amor» 1.—
Maquiavelo N., «Escritos políticos é históricos» 0.60
Mainq Pedro, «Muerte y Vidas «Crimen de muchos» ... ... 1.—
Mesitor Juan, «Religión Natural» 0.70
«Dios y el buen sentido» ... 0.80
Prondhon P. J., «De la creación del orden en la humanidad» 1.50
Pert. Camila, «En anarquías... 0.80
Poe Edgar, «Cuentos fantásticos» 1.50
Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la anarquía (encuad.) ..... 1.—
«La Ciudad Anarquista Americanas 0.80
Quindós Camilo C., «Alboreas» 1.—
Rusiñol Santiago, «El pueblo gris 1.50
«El Indiano» 0.60
Reclus Elíseo, «Geografía Universal», en rúst., (los 6 t.) ... 15.00
en tela, cada tomo 3.50
en pasta, id. id. 3.80
Saurí J. Manuel, «Los esclavos» 1.10
Sué Eugenio, «Los Misterios de París», «Los hijos del pueblos 1.60
«El Judío Errante» 1.20
Saint Victor Paul de, «Hombres y Dioses» 0.70
Smiles Samuel, «El carácter», 1.20
«El Deber», «Vida y Trabajo 1.20
Silva José A., «Poesías» 0.70
Santos Chocano J., «Fiat-Lux» 1.20
«Obras Poéticas 0.80
Trigo Felipe, «Las Ingenuas, (2 t.), «Alma en los labios», «El médico rural», «Los abismos, «Sor Demonios, (2 t.), «Del frío al fuego (ellas a bordo», «La altísima», «Las Evas del Paraíso», «La sed de amar», «La Claves, «El amor en la vida y en los libros... 1.50
«Así paga el Diablo» 0.60
Tárrida del Marmol, Problemas Trascendentales 1.20
Ugarte Manuel, «Burbujas de la vidas 1.20
Vargas Vila, «Aumas, «Las rosas de la tarde», «Copos de Espumas, «Flor de fangos, rústica 0.80
Laureles rojos», «Los Parias, «Flor del Fangos, «Alba rojas, «Ibis», «Diario Agnósticos, «El ritmo de la vidas, «Archipiélago sonoros, «El alma de los lirios, encuad. ... 1.50
Viana Javier de, «Leña secas, «Tuyoss, «Gauchas, «Macachines» 1.50
Voltaire, «Cuentos Selectos ... 1.20
Veres Ely, «La pasión», de Ely y los Religión Universal» 0.80
Verney E. de, «Las Ruinas de Palmiras 0.70
Willy, «Claudina en la escuelas, «Claudina en Parías, «Claudina casadas, «Claudina se va» 0.80
Zamacois Eduardo, «Noches Sentimentales», «Los emigrantes», «Desde mi butacas 0.70
Zola Emilio, «La Raleu», «La Tierra», «Miserias Humanas», «Germinal», «La Bestia Humana», «Lourdes» 0.80

Obras de la Escuela Moderna

TOMOS ENCUADERNADOS

«Cartillas (primer libro de lectura) 0.50
«Las aventuras de Nemo» (segundo libro de lectura) ... ... 1.—
«El Niño y el Adolescente» (segundo libro de lectura) Michel Petit 1.00
«Sembrando Flores (segundo libro de lectura) E. Ilmes... 1.00
«Correspondencia Escolar» ... 1.00
«Origen del Cristianismo» (cuarto libro de lectura) 1.00
«Epítome de Gramática Española F. Palasi 1.00
«Aritmética Elemental» E. Palasi 1.00
«Elementos de Aritméticas (clase elemental y curso medio) 2 tomos 2.00
«Resumen de Historia de España, N. Estévanez 1.00
«Compendio de Historia Universals, C. Jaquinet, 3 tomos. 3.00
«La Substancia Universals, A. Bloch y Paraf Javal 1.00
«Nociones sobre las primeras edades de la Humanidads, G. Engerand 1.00
«Evolución Super Orgánicas (la naturaleza y el problema social) E. Lluria 1.00
«Humanidad del Porvenir», E. Lluria 1.00
«Geografía Física, Odón de Buen 1.00
«Pequeña Historia Naturals, O. de Buen 1.00
«Mineralogías, O. de Buen ... 1.00
«Petrografía y Vida Actual de la Tierra, O. de Buen 2 t. 2.00
«Edades de la Tierra», O. de Buen 1.00
«Psicología Etnicas, Ch. Letorneau, 4 tomos 4.00
«Como se forma una Inteligencias, doctor Toulouse 1.00
«La Escuela Modernas, E. Ferrer 1.00
«La Evolución de los Mundos», A. I. Bergal 1.00
«Historia de la Tierra, Ch. Sovenein 1.00
«EL HOMBRE Y LA TIERRA», Eliseo Reclús, seis tomos rícamente encuadernados ... 65.00
Idem, idem, un tomo idem idem 11.00